

OSSA



Asociación Cultural Castillo de Peñaflores Huesa del Común (Teruel)

Revista Cultural

Enero 2018

Nº 51

RESTAURADO EL PEIRÓN DE SAN MIGUEL

María Burillo: la
última posadera
de Huesa

**HUESA: CALVARIO,
PILONES Y
TORRETAS**

**DÍA DE SAN
MIGUEL: UNA
CELEBRACIÓN
ESPECIAL**

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN
Jornadas Culturales, Matacía
CARTA DEL PRESIDENTE
El origen de las peñas
Ofrenda Floral
Colectividades

Archivo Fotográfico de la Asociación Cultural Castillo de Peñaflores



Boda de Jesús Benedito (1975)

De izquierda a derecha: Luis Benedito y su esposa Conchita, Mari y su esposo Jesus Plou, Mercedes, Juan Subirana (el Catalán), Pedro José Millán, Amado Andreu, Miguel Mercadal, Ramon Ayete y Miguel Ayete.

(Cedida por Miguel Ayete)



Equipo de fútbol de Huesa (1975)

Primera fila, de izquierda a derecha: Jesús Rodrigo (párroco), Bonilla, Eugenio Sanjoaquin, Felipe Serrano, Jesús Blasco, Salvador Herrero, Gimeno y Ricardo.

De pie: Ramón Júdez, Manolo Ruiz, Ángel Pérez, Celino Gracia, Tomás Redondo, Pedro Pérez, amigo de Pablo, Francisco y Pablo Gracia.

(Cedida por Josep Albellà)

OSSA

SUMARIO



Número 51

Enero de 2018

Depósito legal: TE-36-2013

Periodicidad semestral

Edita: Asociación Cultural
"Castillo de Peñaflor"

Huesa del Común (Teruel)

Imprime: Pixartprinting

Información: www.huesa.com

Contacto:

huesadelcomun@gmail.com

La Asociación Cultural "Castillo de Peñaflor" no se identifica necesariamente con las opiniones publicadas como colaboraciones firmadas.

La revista OSSA cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de Huesa, de la comarca de Cuencas Mineras y de la Sociedad Montes Blancos.

Agradecemos la aportación fotográfica a todos aquellos que han colaborado.

Página	Título	Tema
3	SUMARIO/EDITORIAL	
4	CARTA DEL PRESIDENTE	
5	JORNADAS CULTURALES 2017	
8	NOTICIAS DEL AYUNTAMIENTO	Inauguración del
10	UN DÍA DE SAN MIGUEL ESPECIAL	Peirón de San Miguel
12	VISITA DE LA VIRGEN DE FÁTIMA	
13	OFRENDA FLORAL DÍA DEL PILAR	
14	MATAÍA Y COMIDA POPULAR	
16	HUESA EN LA PRENSA DE TERUEL	Diario de Teruel
18	EL ORIGEN DE LAS PEÑAS EN HUESA	
22	DATOS DE HUESA QUE YA SON HISTORIA	
23	EL SEÑOR DE LA BOTA	Relato
24	MARÍA, LA ÚLTIMA POSADERA	Recuerdos y vivencias
30	CALVARIO, PILONES Y TORRETAS	Patrimonio
36	UNA "PASATA" HUESINA	Relato
38	SOBRE LAS COLECTIVIDADES ANARQUISTAS	Historia
42	HUESA EN LA HEMEROTECA	Primer aniversario de
44	DATOS PLUVIOMÉTRICOS DE 2016	la 2ª República
48	BARROS CON ALMA EN OSUNA	Museo de cerámica
50	TE LO HE DICHO MUCHAS VECES	Relato

EDITORIAL

Como la lluvia que, tras algún buen año, no termina de caer, así se produce en la Asociación, cada cierto tiempo, una "sequía" de personas que quieran comprometerse en su actividad. Había sucedido en otras ocasiones y, en esta, la Asamblea no logró cubrir los puestos vacantes en la Junta y nos vimos obligados a una nueva reunión que encontró una solución parcial y voluntarista.

Desde estas páginas queremos animar, sobre todo a los jóvenes, a que participen en la Asociación, se integren en la Junta y conserven un bien del pueblo que no se puede perder. Así se demuestra que todos unidos podemos conseguir llevar a término proyectos como el del Peirón de San Miguel, pero no podemos quedarnos parados.

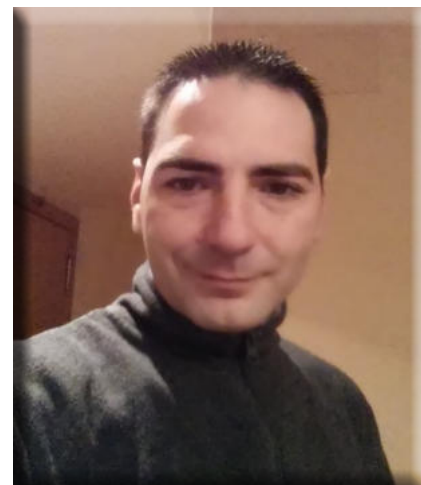
Encabeza esta página una imagen de la nevera, edificio singular situado junto al cementerio. Pues bien, debido a la humedad y a las filtraciones, se ha hundido el suelo de la misma. Esto nos muestra lo delicado del estado de nuestro patrimonio arquitectónico y lo mucho que hay por hacer: iglesia, ermita, nevera, castillo, arcos, molinos, frontón, fuentes... todos necesitarían intervenciones de un tipo o de otro. Se trata de una tarea colosal para cargarla en tan pocos brazos.

Más que nunca, debemos estar unidos y apoyar cualquier iniciativa privada o municipal que se proponga en el futuro.

Carta del presidente de la Asociación

Javier Rived

Feliz año a todos los socios.
Me gustaría comentar una situación que se viene dando cada cierto tiempo, visto lo sucedido en la última reunión ordinaria de la Asociación y en algunas otras anteriores, respecto al punto de "renovación de cargos", sobre la dificultad que supone cubrir los puestos de la Junta. Este año dos miembros de la misma decidimos seguir, Richi y yo, solo dos. Andrés y Laura también tomaron la decisión de formar parte de la misma. Durante la reunión mantenida en agosto, ¡oh sorpresa!, no hubo nadie que quisiera entrar a cubrir las vacantes de los miembros salientes.



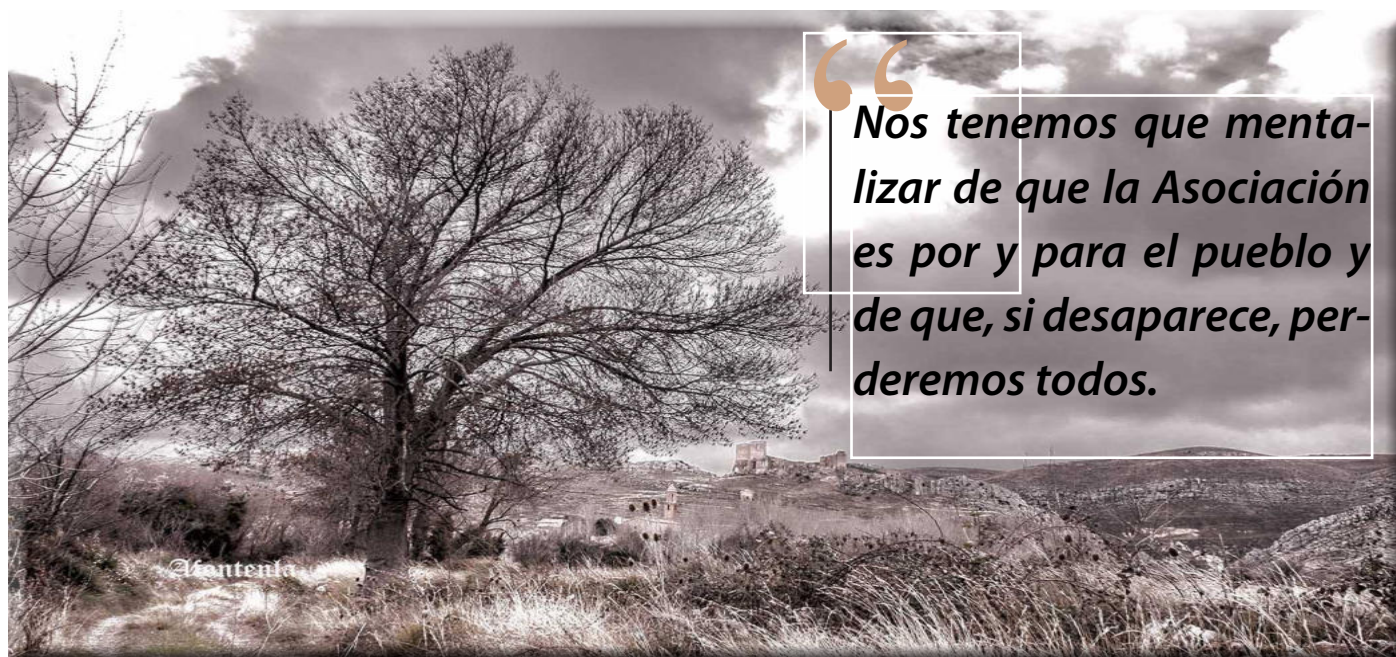
Tuvimos que esperar a una convocatoria extraordinaria en la que tres personas, que podían prever el fin de la Asociación, tuvieron el valor de asumir esos puestos todavía vacantes. Estos fueron: Elisa, Susana y Jerónimo. Hay que decir también que, por circunstancia personales y geográficas de los miembros de la Junta, se hace difícil la preparación y realización de actividades, por lo que gracias a las ganas de otras tantas personas se creó un grupo denominado "**socios colaboradores**", en el que puede entrar cualquier persona que desee participar activamente en la preparación de actividades para realizar durante el año.

A todos nos gusta el pueblo, disfrutar de nuestra estancia y todos queremos que haya actividades, días festivos, jornadas culturales mejores, una revista de la que nos podemos sentir orgullosos, etc., pero todo esto conlleva un trabajo anterior. La Asociación no puede depender siempre de las mismas personas, hay mucha gente que ya ha puesto su granito de arena estando en la Junta y trabajando en ella. Todos los vecinos de Huesa nos tenemos que mentalizar de que la Asociación existe por y para el pueblo y de que, si desaparece, perderemos todos. Nos debemos involucrar en mantener y mejorar lo que tenemos, que no es poco.

Quiero agradecer a todos los que han dado su consentimiento para entrar en el grupo de socios colaboradores y dar la bienvenida a los nuevos miembros de la Junta: Andrés, Laura, Elisa, Susana, Jerónimo y Richi, que permanece de la anterior.

Especial agradecimiento a los miembros de la Junta saliente con los que he estado estos dos años, aunque más que compañeros de la misma son amigos: Víctor, Pepe, Jorge, Esther y Roberto.

MUCHAS GRACIAS.



Nos tenemos que mentalizar de que la Asociación es por y para el pueblo y de que, si desaparece, perderemos todos.

Jornadas culturales 2017

Como cada año, en agosto, hemos llevado a cabo las Jornadas Culturales, que han estado llenas de actividades para todas las edades: deportes, actuaciones, charlas, concursos... En esta edición de la revista vamos a repasar el desarrollo de las mismas.

Una de las actividades ha sido el aquagym, en la que los mas activos han podido disfrutar del ejercicio en la piscina, actividad que se ha ganado un puesto fijo durante estas jornadas.

Otra de las que mas éxito ha tenido, y en la que cada año aumenta el numero de participantes, es la clase de baile, con nuestro magnífico profesor. Grandes y pequeños aprenden unos cuantos pasitos de baile; esperemos a ver los resultados en las próximas verbenas.

Este año se han realizado distintas competiciones, entre otras, fútbol, baloncesto, dardos, ping pong. Nuestros chavales han dado el todo por el todo en estos campeonatos. A ver si el próximo año se animan los mayorcitos a participar y dan la sorpresa ganando ¿Se atreverán? Ahí lo dejo.

Tristemente, como todos sabemos, se hace imposible realizar un campeonato de frontenis debido al mal estado del frontón. Se echa de menos por la arraigada tradición que tiene este campeonato en nuestro pueblo. Esperamos que en un futuro se pueda tener un lugar donde practicar este deporte.

Además de las competiciones anteriormente citadas hemos tenido los campeonatos de juegos de mesa. Durante estos días se ha jugado a guiñote, parchís, poker, con grandes premios para los ganadores. El año que viene intentaremos introducir algún juego más para que se anime más gente a participar.

Uno de estos días se realizó la salida en BTT y nuestros valientes ciclistas, a primera hora de la mañana desafiando el fresco matutino, ponían sus bicicletas rumbo hacia un recorrido muy bonito por el entorno de nuestro pueblo. En esta edición fueron ocho los participantes; esperamos que el año que viene se una más gente al pelotón. Tras el esfuerzo realizado, una rica paella bien merecida estaba esperando en la piscina. Lamentar un pequeño percance que tuvo uno de los participantes que le impidió completar el recorrido, pero con los ánimos intactos para repetir la próxima edición de esta salida en bici.

Gran éxito de afluencia tuvo la andada realizada a Yerna. Un numeroso grupo de personas, aprovechando el magnífico día que hacía, se echó la mochila al hombro y se puso en marcha hacia este lugar. Allí esperaba un buen almuerzo para reponer fuerzas. Una vez bien comidos y bebidos, y tras un rato muy agradable habiendo cargado de nuevo las pilas, se emprendió el regreso.



Jornadas culturales 2017



Este año hemos podido contar con la participación de Alicia Cirujeda y sus compañeros, a los que agradecemos su asistencia, en una actividad en la que grandes y pequeños aprendieron un poco más sobre las plantas que encontramos a nuestro alrededor. En esta actividad los participantes pudieron dar muestra de su habilidad a la hora de realizar distintos objetos como barcos, silbatos, etc. Comentar la espontánea participación de uno de nuestros vecinos que nos deleitó con una magistral clase sobre cómo hacer sonajeros con juncos. A ver si lo podemos fichar para el año que viene.

Un trepidante derbi de fútbol, que se ha convertido en un icono de las Jornadas Culturales, fue el jugado por nuestros chicos y chicas contra los de Blesa. Como todos los años nuestros jugadores/as no estuvieron solos: un graderío lleno de hinchas de Huesa animó con fervor a los nuestros. El resultado fue lo de menos, todos nos divertimos y pasamos una buena tarde.

En una de las jornadas contamos con la presencia de un miembro de la Asociación Aguilar Natural que impartió una charla sobre el chopo cabecero, que se encuentra tan presente en nuestro entorno. En esta charla pudimos conocer más de este tipo de árbol.

Otra de las actividades que tuvo muy buena acogida fue la actuación del mago "Sicilia". Grandes y pequeños disfrutaron de una actuación llena de magia e ilusión que asombró a todos los presentes.

Dos actividades se van abriendo paso en las Jornadas: los concursos de tapas y postres, en los que nuestros vecinos/as dan muestra de su fenomenal mano en la cocina preparando unos deliciosos platos. El jurado pudo comprobar el gran nivel de los participantes en ambos concursos.

A lo largo de las Jornadas, se realizaron distintos talleres: para los más pequeños que hicieron distintas actividades, como realizar una vaca, la recreación del mar sobre una cartulina, trasplantar una planta, fabricar un muñequito con lana...hasta los mayores, que hicieron unas bolas decorativas y trapillo. En definitiva, todos disfrutaron de unos buenos ratos. Quiero agradecer la colaboración de Mónica y compañía que guiaron estupendamente a todos los participantes en los talleres, y mi especial agradecimiento a mi amiga Lourdes que vino de Zaragoza para realizar otros talleres. A todas, muchas gracias por poder contar con vosotras en estas actividades.

Bonito paseo como actividad fue el realizado una noche a Santa Quiteria, que uno está acostumbrado a hacerlo de día, pero no de noche. Un buen grupo de gente fueron hasta la ermita, en el camino de ida y vuelta buena charradica.



Jornadas culturales 2017

Día de excursión. Un nutrido grupo de viajeros de Huesa, emprendieron ruta por tierras turolenses. El destino: Valderrobres, una villa que pudieron visitar nuestros vecinos, además del recorrido guiado por el pueblo. Los excursionistas pudieron degustar los productos típicos de la zona, además de una fabulosa comida. Ya de regreso hicieron una parada en Calanda para visitar el museo interpretativo de Luis Buñuel. Al final de la tarde, tras el regreso pudimos ver a los excursionistas por el pueblo comentando lo bien que se lo habían pasado y cuánto les había gustado la excursión (y el bombón).

Una actividad recuperada de otros años fue el concurso de dibujo. Los pequeños dieron muestras de su dote artística, plasmando sobre un papel lo que les sugería el tema elegido para el concurso. En esta ocasión debían dibujar sobre Huesa. Los trabajos fueron expuestos en el Patín y posteriormente votados por los socios.

Una de las actividades más emotivas de estos días es el Canto de la Aurora con motivo del día de la Virgen. Al alba un reducido grupo de personas a golpe de campano entona sus cantos, repitiéndolos a lo largo de un recorrido por el pueblo. Una vez finalizado el evento, un rico almuerzo bien merecido estaba esperando.

Vamos con la actividad más popular y de mayor participación de estas jornadas culturales, la gran chocolatada. Un año más todos los vecinos nos reunimos para disfrutar de un rico chocolate, acompañado de unos bizcochos (chocolate que por cierto está riquísimo). Agradecer a las cocineras que lo hicieron y confirmarles que cada año está más bueno.

Durante la tarde el buen ambiente se adueñó de los alrededores del pabellón: buena música de fondo, pintacaras para los más pequeños, sorteo de un jamón y el ya tradicional tiro al botijo, en el que los mejores tiradores se llevaron estupendos premios.

Actividad ya indispensable en las Jornadas es la Ronda Jotera; una "vueltica" por el pueblo la mar de animada, todos juntos escuchando bonitas jotas cantadas y tocadas por este grupo jotero ya casi adoptado por Huesa. Durante la ronda no faltó buen vino y pastas en cada una de las paradas que se hicieron por el recorrido en el pueblo.

Durante esta semana se realizó una exposición en Santa Quiteria dedicada a uno de los iconos más valorados por los socios. Hablamos de la revista OSSA. Los que visitaron la exposición pudieron ver expuestos todos los ejemplares de la revista, acompañados por paneles explicativos de los temas tratados en cada una de las ediciones publicadas.

Durante estos días también se realizó la asamblea ordinaria de la asociación, en la que se trataron varios puntos del día. En el referente a la renovación de cargos, al no haber suficientes personas para formar nueva junta, se instó a una asamblea extraordinaria para más adelante, pero eso ya es otra historia. Al finalizar la reunión disfrutamos todos los asistentes de un vino español.

Última actividad realizada en esta semana cultural, fue la tradicional entrega de premios, en la que los ganadores de los distintos concursos y competiciones recibieron su merecido premio.



Noticias del Ayuntamiento

Jerónimo Gracia



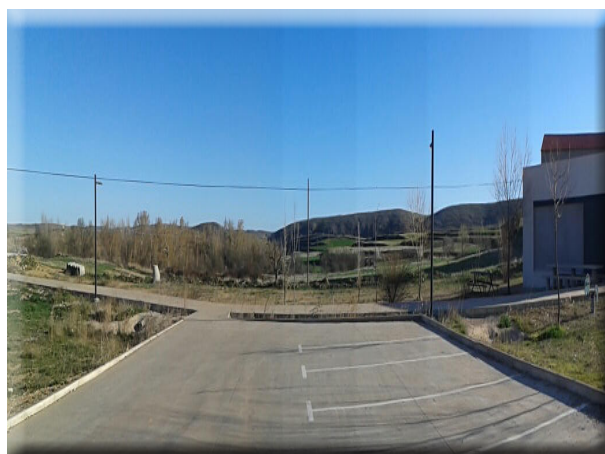
El peirón tras la restauración efectuada.

Las tejas de colores verde y azul han rematado la obra.

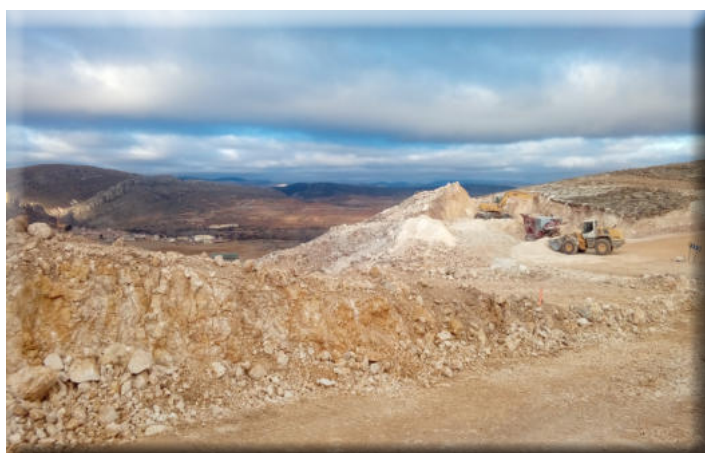
Posteriormente, se ha colocado la imagen de San Miguel, una vez restaurada, en el interior de la hornacina.



Niños y niñas participantes en la Escuela de Verano junto a sus monitores.



Zona de acampada autorizada por Turismo Aragón.



Imágenes de las obras de la carretera en la zona del puerto. A la derecha, voladura de rocas.

Noticias del Ayuntamiento



Acondicionamiento de la subida al Castillo.
Se ha colocado también una barandilla de seguridad.



Comida de celebración de la festividad de San Miguel.



Día de la comarca.
Reunión en Huesa.



Licitación del bar de Huesa.



Participantes en las actividades para adultos del Ayuntamiento.

Un día de San Miguel especial

Javier Martínez

Como todos los años, la celebración de San Miguel es un acontecimiento para los huesinos y huesinas, para los que viven en el pueblo, desgraciadamente cada vez menos, y para los residentes en otros lugares. Porque siempre se vive con intenso gozo la celebración, cualquiera que sea, que une a todos los que tenemos en común o el nacimiento en el pueblo o el vínculo que hemos establecido con él. Pues bien, a este interés por participar en el festejo se ha unido la gran alegría de la recuperación para el patrimonio del peirón o pilón, que de las dos formas puede llamarse, de San Miguel.

El pasado 30 de septiembre nos reunimos en Huesa cientos de personas con la intención de vivir una extraordinaria jornada que no defraudó a nadie.

Comenzó el día con el canto de la Aurora de San Miguel y la celebración de una misa baturra, con el grupo "Cierzos de Aragón, en la iglesia, que tiene precisamente la advocación del santo. Una vez finalizada, se salió en procesión con la imagen en su peana, portada por un grupo de esforzados, siempre animosos a pesar de la distancia hasta el peirón. Esta era la primera vez que el santo realizaba ese recorrido.

El camino de la Vega siempre es un disfrute por el entorno que atraviesa: los fértiles campos del Jordán, las alamedas y choperas de la ribera del Aguas Vivas, alguna olmera que resiste...todo se concita para crear un recorrido de gran belleza presidido por el hermoso fresno de las Navarras.

Algunos voluntarios ya habían despejado y limpiado con anterioridad el espacio alrededor del peirón y la procesión se situó en el lugar con aire festivo para proceder a la ceremonia, que daba carpetazo definitivo al temor de perder una pequeña joya del patrimonio y de la tradición.

Intervinieron las autoridades presentes, siendo el primero en hablar el responsable de las tareas de restauración quien explicó el interés del monumento y las dificultades que se han tenido que superar en la obra. A continuación intervino el responsable del Gobierno de Aragón que expuso el interés del mismo por salvar el patrimonio



popular desde el mismo momento en que se supo de su penoso estado. Tras unas breves palabras del presidente de la comarca, finalizó el alcalde de Huesa, Jerónimo Gracia, señalando el cariño que todo el pueblo le tiene a este hito del camino y el esfuerzo que se inició hace años para evitar lo que parecía inevitable destrucción. Señaló además que el anterior alcalde, Pedro José Millán, ya lo tenía como uno de sus proyectos principales y desafortunadamente no ha podido verlo cumplido. Ahora el peirón preside majestuoso un entorno que merece una intervención para crear un pequeño parque, rodeado por el lavadero, el río y la fuente de la Raja.

La ceremonia finalizó con la bendición de Mosén Jesús y los cantos de los asistentes pusieron fin al oficio religioso que culminó el acto. A continuación, la vuelta al pueblo, con el santo en procesión, sirvió para aumentar el apetito de los caminantes que se dispusieron a celebrar también de forma gastronómica la festividad.

Así que casi queda pequeño el pabellón para disfrutar de la extraordinaria caldereta de carne que había encargado el Ayuntamiento. Alrededor del buen comer y de la buena conversación los comentarios iban dirigidos a felicitarnos como pueblo, por haber salvado una pequeña parte del patrimonio cultural de la villa. Todos recordamos el papel relevante que tuvo la Asociación en la valoración del peirón, la incansable porfía y los estudios de Miguel Ayete y, finalmente, el esfuerzo del Ayuntamiento en lograr los fondos necesarios para esta tarea de recuperación.

Al acabar esta jornada, animada por la música del dúo Color, los asistentes tuvimos la impresión de que algo cambiaba en nuestra, hasta ahora, baja autoestima, de que esa leyenda negra que soportamos sobre nuestra falta de empeño y de voluntad para afrontar los retos, unidos se convertía en humo y que se abría un nuevo capítulo en la historia de Huesa: el de la esperanza. Este pequeño éxito es el resultado de esfuerzos individuales y colectivos, que unidos adecuadamente han dado como resultado este pequeño y gran logro.



Autoridades: representante del Gobierno de Aragón, presidente de la comarca Cuencas Mineras, Director de Obra, alcalde y concejales del Ayuntamiento y representante de la Diputación Provincial de Teruel.



El grupo Cierzos de Aragón acompañó con sus cantos a la procesión hasta el peirón.



Visita de la imagen de la Virgen de Fátima

El pasado 3 de septiembre la Virgen de Fátima visitó Huesa del Común.

Esta visita se produjo a raíz de cumplirse el centenario de esta aparición mariana a tres pequeños pastores que ocurrió en 1917 en Cova de Iría, Fátima, Portugal.

Varios forasteros, ataviados como cofrades, con una peana, llevaron la imagen de esta virgen a Huesa. El grupo y su imagen fue recibida por vecinos y nuestro sacerdote mosén Jesús, que la acompañaron en procesión hasta la iglesia. Todo un acontecimiento.

Muchas personas que la recibieron recordaron el ya lejano día en que fueron en procesión a recibirla a Blesa el año 1948.



Mosén Jesús y varios feligreses salieron a recibirla a las escuelas.



Visita de la Virgen de Fátima a Blesa
19 de julio de 1948

Procesión hasta la iglesia donde se celebró una
misa con la imagen de la Virgen presente.

(Información obtenida de www.huesa.com)



Ofrenda floral 2017

Rosario Bernal



Grupo de Huesa del Común en la plaza del Pilar



El día 12 de octubre se celebra la festividad de Nuestra Señora del Pilar, primera aparición mariana de la historia cristiana, impulsora de la Evangelización de los pueblos hispanos, cuya unidad se recuerda este mismo día.

La veneración a Nuestra Señora del Pilar y la Evangelización de España, son dos fenómenos fuertemente vinculados, pues fue en la ciudad romana de Cesaraugusta, hoy conocida como Zaragoza, donde se erigió el primer templo mariano de la cristiandad, tras la aparición que la Virgen María hizo al apóstol Santiago a orillas del río Ebro. Comenzó así una fuerte tradición arraigada en la actualidad.

La primera ofrenda se realizó en 1958 con una réplica de la virgen colocada en la fachada de la basílica del Pilar. Es un encuentro cultural que se realiza por parte de la población de la ciudad de Zaragoza principalmente, y en la que participan comunidades de otras zonas de España, del mundo, así como asociaciones, pueblos de la región de Aragón, etc.

Huesa del Común, un año más, participó en la ofrenda a la Virgen con su precioso estandarte y su canastilla de flores. Los huesinos no quisimos faltar a esta cita llevando nuestro ramo, este año de claveles blancos. Fuimos un total de 45 personas las que participamos de este acto tan emotivo y especial.

¡Ánimo Huesinos! A ver si el año que viene nos superamos.



Matacía en Huesa 2017

Un saludo para todos los socios.

Como ya es tradición, se ha celebrado la fiesta de la matacía el 9 de diciembre. Previamente, el día anterior se realizaron unos talleres de decoración navideña en los que se hicieron unos bonitos árboles de Navidad con material reciclado que quedaron preciosos. Pudistéis ver algunos durante la jornada de la comida y ahora están colocados en diversos lugares del pueblo.

Durante los talleres, grandes y pequeños disfrutaron haciendo figuras decorativas para colocar en estos arbolitos. Por la tarde una vez finalizado el taller, una buena recompensa para nuestros manitas: un buen chocolate caliente que era de agradecer.

Como cada año para estas fechas, los vecinos de Huesa nos reunimos una vez más para pasar un buen día entre amigos, risas, charlas, buen ambiente y buena comida.

A las siete de la mañana, todavía de noche, los primeros valientes, desafiando el frío, encienden la hoguera que serviría para calentarnos durante un buen desayuno de moscatel y galletas. Conforme va pasando la mañana, la gente comienza a llegar al calor de la hoguera y al olor de la oreja que ya estaba en la parrilla. Panceta, papada y oreja formaban el almuerzo que a media mañana entraba de maravilla (con un vasico de vino, lo mejor).

Bien almorzados, las judías en el fuego y la carne en las sartenes preparadas para posarse en las brasas, y tocaba disfrutar. El sol ayudaba a sobrellevar el fresco que hacía, junto con una cervecica, buena gente y buena conversación que hacían que el tiempo hasta la hora de comer pasara volando.

Tocaba sentarse a la mesa. Debido al frío que hacía para comer fuera, se optó por habilitar una máquina calefactora dentro del pabellón, que hizo que la estancia fuera muy agradable hasta para pasar allí la tarde.

Unas judías magníficas que nos cocinaron nuestras chicas de oro y una sartenada hecha con mucho mimo por grandes cocineros, unas ricas mandarinas, un cafelito caliente y unos chocolates compusieron el menú del día y, al terminar de comer, un ¡bingooo! Por la tarde el ambiente se animó mucho haciendo que la gente permaneciera más tiempo disfrutando del día.

Avanzada la tarde, las primeras patatas fueron metidas en las brasas. Todo indicaba que el día no había acabado,



y esas pataticas asadas calenticas, ¡qué ricas estaban!, y por supuesto había que acompañarlas con unos bocados de longaniza, chorizo y morcilla.

Una vez satisfecho el apetito tocaba continuar con la fiesta y nuestro dj particular animó, más si cabe, con buena música a que la gente se pusiera a bailar y se divirtiera.

Tras un largo y animado día era hora de retirarse, aunque algunos apuraron la jornada tomándose unas copillas.

Desde la Junta de la Asociación queremos agradecer enormemente a todos los colaboradores y a todos aquellos que han ayudado para que este día saliera tan bien como salió. Nuestro agradecimiento también a todos los que asistieron. Os animamos a todos a repetir el año que viene y esperamos que hayáis disfrutado de un muy buen día.

Muchas gracias.

La Junta de la Asociación

Matacía en Huesa 2017



Talleres de adornos navideños, fuego, parrillas, judías de ayuno, cocineras "de oro" y comida en el pabellón. Imágenes tradicionales de una fiesta de convivencia en Huesa.



Huesa en la prensa de Teruel

El peirón de San Miguel de Huesa del Común recupera su esplendor



El peirón de San Miguel de la localidad turolense de Huesa del Común vuelve a lucir en todo su esplendor gracias al esfuerzo llevado a cabo por la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón. Con un presupuesto de 47.000 euros, la restauración de la que ha sido objeto ha logrado recuperar su buen estado de conservación y eliminar los riesgos que amenazaban su integridad.

El pasado fin de semana se presentó oficialmente esta intervención, que ha sido minuciosa y paulatina, en un acto al que acudió el jefe de servicio de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural, Fernando López Barrena. En el año 2016, este peirón, el más alto de Aragón y declarado bien de interés cultural, presentaba un desplome alarmante que amenazaba seriamente a su estabilidad, por lo que los técnicos de la Dirección General de Cultura y Patrimonio se desplazaron a Huesa del Común para una primera visita. Posteriormente, ese mismo año, se colocó una estructura exterior de acero laminado y pletinas que permitió el empresillado del peirón y, con ello, evitar una mayor erosión en su base, y el colapso definitivo.

Una vez terminado el invierno, se redactó un documento técnico para la consolidación y restauración del peirón y las obras comenzaron en 2017. Estos trabajos han incluido su cimentación además de la retirada, cara a cara, de la estructura de ladrillo de la base, rehaciendo las zonas derruidas. No obstante, el punto más delicado de la ac-

tuación consistía en colocar cuatro gatos hidráulicos que, ayudados de la estructura de acero situada en 2016, se utilizaron para nivelar el fuste del peirón y devolverle la verticalidad perdida hace años.

Una vez aplomado el fuste, se reconstruyeron las caras de ladrillo, siguiendo los patrones previos de los ladrillos desmontados, y se macizó el interior con cal y canto, tal y como estaba originalmente. Además, para garantizar una mayor estabilidad, en el fuste se han colocado varillas de acero inoxidable cruzadas de cara a cara y se ha inyectado cal hidráulica especial para restauración, de manera que la estructura está completamente consolidada.

La intervención ha continuado hacia la parte de la coronación, rehaciendo los faldones de la cubierta, completamente disgregados, y origen de toda la patología del peirón, dada la entrada de agua continua que acabó por afectar a la base del monumento. Se han restaurado las cornisillas y la hornacina que cobijaba la estatua de San Miguel, que volverá a colocarse una vez que sea restaurada.

En la cubierta, se pudieron recuperar piezas cerámicas de tipo escama con forma de lágrima en tres colores: azul, verde y blanco, que se repondrán en este próximo mes, para concluir definitivamente las obras.

(Diario de Teruel. Redacción. 2/10/2017)

La DGA mejora la carretera entre Plou y Huesa del Común

La inversión alcanza los 227.000 euros en un tramo de 3 kilómetros de longitud.

El Departamento de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda del Gobierno de Aragón está ejecutando la mejora de la carretera autonómica 2514 entre Plou y Huesa del Común (...) La mejora de esta carretera es una antigua demanda de Huesa del Común para su salida a Teruel y Zaragoza (...)

Las obras comenzaron el pasado 2 de octubre y está previsto que finalicen el próximo mes de marzo de 2018.(...) El Departamento tiene previsto otra actuación en la carretera (...), aunque apuntó que esta fase se encuentra en estudio.

(Diario de Teruel (14/12/2017)



Huesa en la prensa de Teruel

Actuación en un lienzo del castillo de Peñaflor



El alcalde de Huesa del Común, Jerónimo Gracia, muestra el lienzo del castillo que se va a asegurar para evitar el riesgo de su caída sobre el casco urbano

se componen básicamente de dos torres cuadradas situadas cada una en los extremos este y oeste de la roca separadas por unos 30 metros. Se conservan algunos otros muros que serían dependencias o murallas exteriores. A un nivel inferior y en el camino que conduce a la fortaleza, se encuentran los restos de una torre cuadrada de sillería y puerta en arco, que haría las funciones de albarrana.

A nivel histórico el castillo fue tomado por el Cid en 1082, y más tarde pasaría a poder musulmán, dependiendo probablemente de la taifa de Zaragoza. Posteriormente fue reconquistado por Alfonso I en 1120. Varios siglos más tarde, en 1838, el castillo de Peñaflor estuvo en manos de las tropas carlistas al mando del General Cabrera.

Pedro Pérez
Diario de Teruel (12/12/2017)

La Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón acometerá en este mismo mes de diciembre las obras de consolidación de un lienzo del castillo de Peñaflor de Huesa del Común, para evitar su caída sobre el mismo casco urbano del municipio. La muralla está en una parte de su base suelta, sin sujeción y es un peligro si las piedras se desmoronasen cayendo laderas abajo sobre las casas de Huesa del Común.

El alcalde de Huesa del Común, Jerónimo Gracia, anunció que en este mismo mes de diciembre Patrimonio del Gobierno de Aragón, el mismo Departamento que ha realizado la restauración del peirón de San Miguel, acometerá la consolidación de un lienzo del castillo de Peñaflor por el peligro de derrumbarse y caer sobre el mismo casco urbano de Huesa del Común.

El castillo de Peñaflor se alza sobre un cerro desde el que domina la localidad y término de Huesa del Común.

Por su parte, el Ayuntamiento de Huesa del Común, con el apoyo del Gobierno de Aragón, ha invertido 12.000 euros en mejorar la accesibilidad del castillo de Peñaflor con la ampliación de la senda e incrementar la seguridad al colocar barandillas de cuerdas y quitamiedos. "El objetivo de todo es potenciar el turismo de la localidad con su patrimonio. El castillo queremos que sea más visitado. Además hemos pedido apoyo al Leader de Cuencas Mineras para que mejoren y repasen las vías ferratas que por el lado sur suben hasta el castillo de Peñaflor", reseñó Gracia.

El castillo de Peñaflor se asienta en un espolón rocoso, sobre la población en una posición estratégica. Los restos



Belén de marquetería en Huesa del Común

En Huesa del Común los vecinos tienen mucha ilusión con la Navidad y decoran algunos rincones de forma artesanal pero muy entrañable. La imagen muestra el arco de la Virgen del Pilar, situado en las inmediaciones del antiguo Ayuntamiento, donde se ha instalado un portal de Belén realizado a gran tamaño y en marquetería. Fue fabricado hace ya una década por voluntarios de la Asociación Cultural Castillo de Peñaflor de la localidad y desde entonces sirve de complemento al árbol navideño, que se decora con luces y bolas, junto a la sede del actual Ayuntamiento. La encargada de colocar la decoración festiva es Pilar Alonso, una vecina voluntaria.

Diario de Teruel (24/12/2017)

EL ORIGEN DE LAS PEÑAS DE HUESA

Carmen Fleta (Conversación con Ángel Pérez)

Un verano más he tenido la oportunidad de pasar una temporada en Huesa del Común, mi pueblo. Se repiten los encuentros, las conversaciones, los lugares, los paisajes...y es todo esto lo que hace mi estancia diferente. Es un aliciente para no perder el contacto con la familia y amigos de la niñez que, en la década de los 60, tomamos rumbos diferentes pero que año tras año, tenemos una cita aquí.

Y fue este mes de agosto pasado cuando, de manera improvisada, nos juntamos un día a cenar en la piscina un grupo de diferentes edades pero que nos unía algo en común: haber nacido en Huesa o estar vinculados a ella por otros motivos. Estuvimos veintiuno y tuvimos la oportunidad de poner a prueba nuestra memoria para volver al pasado de nuestra infancia, adolescencia y juventud. Las anécdotas se sucedían con rapidez pasando de un tema a otro, completando los hechos con las puntualizaciones aportadas por todos.

De ahí, surgió, días después, esta conversación con Ángel Pérez, en la que me cuenta cómo empezaron las peñas en Huesa del Común.

Yo no me había marchado aún a Zaragoza, o sea que tendría 15 o 16 años. Estamos hablando del año 1968 cuando aquí no existían las peñas, sólo las conocíamos de oídas. Nosotros íbamos más retrasados que otros pueblos en muchas cosas ya que en Muniesa llevarían ya diez años, en Cortes cinco y en Plou otros tantos.

Estábamos paseando por aquí una tarde de verano, eran las fiestas de Cortes de Aragón y ¿a quién no le hacía ilusión ir de fiestas?, pero el problema era el transporte y llegamos a la conclusión de que la única alternativa era convencer a Vicente León, que como tenía que bajar a ver a la novia y tenía un 600, ahí vimos la solución, pero costó hasta que lo convencimos. Hubo suerte, le dimos 25 pesetas cada uno y nos llevó a cuatro: Amado, yo y dos más que no recuerdo, pudieron ser Joaquín Ayete, Tomás o José Antonio. Teníamos claro que si había que volver andando, siendo carretera, se venía y ya está porque por una noche



buena bien vale una andada. También desde la virgen de la Aliaga se venía andando...

Llegamos a Cortes, visitamos las peñas, había dos. Los Zorros, estaba en la calle que va de la plaza a la iglesia, en una casa que supongo que sería vieja, de las que no vivía nadie y lo más llamativo era que siendo un pueblo de secano, estaba todo enramado con ramas de chopo, que a saber adónde habían ido a por ellas; ¡qué trabajo!, porque entonces había pocos coches. El suelo de césped. La mitad del patio se lo comía la barra pero lo que quedaba era de césped. Nos invitaron a una sangría cojonuda, fueron muy amables. Incluso nos enseñaron, en secreto, una baraja porno de aquellas que alguno la conseguía de contrabando desde Francia. A nosotros aquello nos pareció muy fuerte, novedoso y gracioso. En lo que supuestamente era la cuadra, había un sofá, que cada uno podía imaginar para qué servía porque la imaginación es libre.

La otra peña estaba cerrada y no la pudimos visitar. El baile dio comienzo por la tarde y allí estuvimos disfrutando de la música y de las mozas. Cuando terminó, nos impresionó que había por lo menos veinte de Muniesa que se fueron en bicicleta. Nosotros, en Huesa, no conocíamos más que uno que tenía bicicleta: Pepe el molinero. Éramos así de pobres. Los de Plou tenían bicicleta varios, porque los padres trabajaban en la arena de la cañada y se las dejaban.

Ya había amanecido en Cortes y teníamos que regresar. Estaba el tema preparado para venir andando, como estaba

iCuántas veces hemos recordado con Amado aquél día que fuimos a Cortes!

previsto, pero tuvimos suerte y por mediación de Redondo, que era amigo o conocido del herrero de La Hoz, nos trajo en un Citroën furgoneta 2 caballos. Eso sí, tenía el carnet recién aprobado porque se notaba que tenía miedo.

Para nosotros fue una experiencia nueva porque acostumbrados aquí a ver a los músicos, que venían para San Miguel y Santa Quiteria, de Villarquemado y de Blancas, aquel conjunto que tocaba en Cortes llamado Sensación, con instrumentos eléctricos, nos pareció poco menos que habíamos asistido a un concierto de los Rolling Stones. Entre la sesión de tarde y la de noche, aprovechamos para ir a la carnicería donde nos prepararon un bocata para cenar.

¡Cuántas veces hemos recordado con Amado aquel día que fuimos a Cortes! También que bailamos mucho, no recibimos muchas cabalazas; o tenían muchas ganas de bailar o éramos muy lanzaos. Te queda ese buen recuerdo...

De ahí partió la idea de poner en marcha el plan de hacer una peña en nuestro pueblo porque aquí no había tradición. Teníamos la ventaja de poder copiar lo que habíamos visto, que es más fácil y es un motivo que da fuerza porque como lo hacen los otros nadie quiere ser menos.

El primer paso era encontrar un local. No estaba fácil porque ¡a ver cuál es el guapo que les deja a los mozos un local, un espacio para que hagan una peña, que les suena a los viejos a revolución, a jaleo, a todo lo peor que se pueda imaginar uno! Pero lo conseguimos. Nos dejaron un corral en el barrio alto cuyo dueño era el tío José el Lerín; allí habían tenido tocinos y todavía quedaban varias casetas. La llamamos durante mucho tiempo a la peña "La gorrinera". Con una puerta vieja de alguna caseta hicimos el mostrador. Todavía no teníamos ni frigorífico. Total que estábamos 50 o 60 y los más viejos éramos Tomás Redondo, José Antonio, Amado y yo. Por lo tanto, estábamos de todas las edades; era peña única, eso sí que era interpeñas.

Por aquellas fechas, la celebración de las fiestas, ya no eran las tradicionales de San Miguel y Santa Quiteria, sino que fueron cambiadas para la Virgen de Agosto, que es cuando la gente acudía al pueblo.

Pues bueno, pusimos 350 pesetas cada uno y compramos todo lo necesario en Muniesa. Recuerdo que Jesús, el Bachano, era uno de los que más interés puso para organizar nuestra primera actividad y además se le daba bien. La falta de experiencia se dejó notar cuando comprobamos que el primer día ya habíamos consumido todo lo que habíamos programado para los cuatro días de fiesta.

Como era novedad en Huesa, la gente subía al barrio alto, a visitar la peña y a beber sin pagar. Eso sí, pusimos un bote y, como se compraba a precio de tienda y no había otros gastos, a poco que echaran ya te pagaban la consumición. Puede que una cerveza valiera 10 pesetas; había que dejar

1 peseta en depósito por el casco que luego, al devolverlo, se recuperaba. Y como acabamos toda la bebida ya el primer día, tuvimos que reaccionar y con el dinero del bote volver a comprar. Y así, día a día, hasta que terminaron los cuatro días de fiesta. Al devolver los cascos, recuperamos la fianza y aprovechamos para hacer una merienda en la plaza para todos. La asistencia fue multitudinaria, estaríamos por lo menos 60 o 70. No ha quedado constancia fotográfica de ese evento,

sólo lo tenemos en nuestra memoria. Me acuerdo que fui el encargado de pagarle a Luis Redondo la carne: fueron 18 kilos y medio.

En la plaza hicimos tres hogueras grandes para asar la carne; en cuanto le dabas la vuelta a la parrilla y te ibas a la otra hoguera para darle a la otra la vuelta, la gente ya cogía la chuleta aunque estuviera cruda, le daban un bocao y si les sabía mal, disimuladamente la tiraban por encima de la barbacoa a la calle de arriba. Luego me dijo Amado que se había puesto su perro hartito de comer carne. Esta fue la primera merienda.

Al año siguiente, la hicimos pero esta vez fue en el puente. También estuvimos setenta u ochenta. No estaba el actual merendero, aquello era un vertedero. Se me ocurrió que junto a las lastras colocando unos bloques podíamos hacer un asador sin peligro de incendio. Como consecuencia de esa idea que lancé pues a lo mejor al cabo del tiempo maduró y se hizo el actual merendero, tan necesario y adecuado.





Y este fue el principio de las buenas meriendas medianamente organizadas.

En la organización colaborábamos todos, si bien a la hora de buscar la leña, siempre éramos los que vivíamos en el pueblo, Santiago, Ramón Burillo y yo, entre otros. A la hora de asar la carne hasta la chicas echaban una mano, aunque fuera poniendo la sal. Era una novedad estar chicos y chicas todos juntos, hasta entonces no se había hecho nunca por estar mal visto. Eran otros tiempos.

La siguiente peña ya fue en el corral de Miguel Belenguer, en frente de casa de Julio. Estaba abandonado, con fiemo viejo, paja, fencejos, etc. Tuvimos que limpiar a fondo y utilizar un cubo de zotal para desinfectar porque había muchas pulgas. De ahí el nombre que le pusimos: peña "Los picores".

Como no era fácil que alguien nos cediera un local, cuando lo hacían era por compromiso y rara vez podíamos repetir en el mismo. Así que cada año teníamos que emprender la búsqueda, también era una tarea que tenía su aliciente.

Otro año se pudo hacer la peña en la bodega de Gerardo; yo no estaba porque me cogió cumpliendo la mili. En otra ocasión en un corral de Ramón Burillo Herrero, que era de sus abuelos.

Todo el mundo recordará la peña que se montó en el corral

de la Villa, donde está actualmente el bar. Fue el año que hicieron la mili Salvador Herrero, Jesús del Río, Antonio, Manolo y algún otro. Por este motivo se le puso el nombre de "La tropa". Aprovecharon las camisetas de color caqui que llevaban en la mili como distintivo. En esta peña es donde empezamos a hacer las cenas un poco más organizadas y serias, es decir que se decidían con antelación y no a bote pronto, de manera improvisada. Seguíamos estando chicas y chicos de todas las edades. Estuvimos en esta ubicación hasta que empezaron las obras del Ayuntamiento. No queríamos salir, nos parecía un buen local, como no conocíamos otra cosa. Tengo que mencionar aquellas buenas cenas, ya programadas. La idea que tuvimos fue que había que institucionalizar las cenas de manera que todos los de la peña supieran qué cena había cada día, en plan menú. Esto tenía un coste. Durante unos años poníamos cinco mil pesetas por persona y fue cuando se empezó a cenar bien, con langostinos incluidos, incluso el día de la Virgen preparábamos unos vermús excelentes.

Cuando ya empiezan las obras se deshace la peña de la



Tropa. Unos se reunieron en la nave de Pedro José Plou, que ahora se llama Placton y todavía continúan. Ya habían cogido experiencia y tenían rodaje para hacer cenas en condiciones y había mucho apoyo popular por parte de los peñistas para seguir. Porque sin una buena cena la fiesta se queda coja.

Otros, no recuerdo en qué momento, formaron la peña "Los contrapesos" con gente más joven: Clemente, Ramón, Jesús Fleta, Mariano, Miguel Ángel, Gema, Ricardo, Nati, Jesús Ayete, Antonio, entre otros. El padre de Antonio, como ya tenía 16 años, le dejó la cochera de su abuelo José situada en el callejón del arrabal, un sitio estupendo. Tener un buen local era la clave y la montaron muy bien. Estaban muy unidos y aguantaron totalmente independientes. Cuando tuvo el fatal accidente Antonio, se trasladaron a un sitio muy aparente que era de la familia de Mariano. Ahí estuvieron unos años hasta que más tarde, siempre mejorando, se trasladaron donde están ahora, al lado del lavadero que es un local pequeño pero muy majo, con buena luz, llano para



sacar las mesas y agua cerca. Posteriormente se dividieron y unos cuantos se fueron a las eras y así se llama la Peña.

Aquello fue calando también entre la zagalería más pequeña y empezaron a poner otras, como la de la cuesta de las gradas en el corral que hay cerca de la iglesia, ahí estaban el nieto de la tía caza que estaba en Francia, Suso y veinte más que no recuerdo. Apareció la Peña "El Muro", que imagino que contaría con alguno de los chicos de Celino, otros de la plaza vieja, mi sobrino el de la Consuelo, la chica de Vaquero, etc. El caso es que cuando se empezaban a contar las peñas salían seis o siete. Porque hasta los gemelos, nietos del sastre, con siete años tenían Peña en el patio de su casa en la Plaza. Las madres les compraban cocacolas, patatas fritas y cacahuets y así disfrutaban de tener su Peña porque a los pequeños les gusta copiar e imitar a los mayores.

Ahora podemos decir que hay muchas peñas en Huesca. Las Eras, en la calle del mismo nombre. Junto al transformador en la carretera hay dos juntas, la Cochera y los Contrapesos. La B12 que es la más multitudinaria en el arrabal. Luego está la del Coscollar, en frente de las escuelas, también es potente porque, si el local es bueno, da de sí para todo. Si hay espacio es otra historia. Tienen buenas condiciones incluso para los chicos pequeños."

En la conversación, pasamos a otro tema, cuándo yo le pregunté -¿Qué es eso de cobrar la manta?

Lo he oído contar desde siempre. Y con anécdotas de todos los gustos, algunas desagradables.

Existía una tradición muy antigua relacionada con el noviazgo a la que se le llamaba "pagar la manta". Esta costumbre consistía en que cuando se ponía a festejar alguna moza del pueblo con algún forastero, los quintos del pueblo le exigían que pagara una especie de tributo por festejar con una moza del pueblo. Si el matrimonio no se llegaba a realizar una vez pagada la manta, nunca se devolvía el dinero. En algunas ocasiones, si el novio no iba muy sobrado de dinero o se negaba con chulería a pagarla, la cosa se podía complicar. Pero sobre todo, si no pagaba se consideraba como un desprecio hacia los mozos del pueblo y hasta se cuestionaba lo que valoraba a la novia. Estaba claro que no estaba bien visto que una moza del pueblo se casara con un mozo forastero. Con el dinero obtenido se realizaban juergas y meriendas.

En tiempos de nuestros padres, los quintos mandaban. El primer año que traían al forastero se la cobraban y creo yo que sería para las fiestas. Lo que no sé si en la merienda participaban sólo los quintos entrantes o también los salientes. Estas meriendas servían para fomentar las relaciones humanas, los que venían de fuera conocían a los quintos y algunos más que podrían llevarse dos o tres años de edad y esa ocasión era como una tarjeta de presentación, a partir de ese día ya no era un forastero, era un amigo más entre

los mozos del pueblo. Esto poco a poco fue degenerando y hace años que no se cobra la manta.

Pero recuerdo alguna de ellas. La que más difícil se me hizo, por eso no la olvido, es cuando fuimos a cobrar la manta a Isabel, la hija del maestro Don Cipriano. Entonces como entrábamos pocos en quintas, ya éramos un grupo muy polivalente, recuerdo que estaba Amado, Tomás, Emilio,



El abrevadero era el destino de los forasteros que no pagaban la "manta". Era una costumbre extendida por muchos pueblos de Aragón.

En la imagen, abrevadero de Cerler, Huesca.

Joaquín Ayete y algún otro. El caso es que para bajar desde el arco de la Virgen del Pilar hasta casa del maestro, nos costó lo nuestro porque no nos atrevíamos, nos daba una vergüenza tremenda y no encontrábamos la forma de decirle que íbamos a cobrar la manta de su hija. Cuando llegamos lo encontramos en el patio y como tenía un carácter muy humorístico, de inmediato se dio cuenta a qué íbamos y casi sin explicaciones nos pagó la manta y todos tan contentos y felices. Pero la vergüenza que pasamos...

No había precio, por supuesto, era la voluntad. Recuerdo que las últimas que cobramos, hace muchos años, eran de 500 a 700 pesetas.

Se dice que en algún pueblo, más de uno acabó en el abrevadero al negarse a pagarla y si no se lo tomaba con humor podía terminar en trifulca.

Podíamos haber seguido charlando porque Ángel Pérez goza de buena memoria y le gusta conversar. Quedamos emplazados para el próximo agosto que, seguro, nos da la oportunidad de un nuevo encuentro. Gracias por compartir con todos tus vivencias y recuerdos.

Datos de Huesa que ya son historia

Miguel Ayete Belenguer

Han llegado a nuestras manos algunos documentos, que "volaron" cuando se produjo el derrumbe del Ayuntamiento en 1968. De ellos, extractamos:

Años 1948-1955 Estadística de animales

CLASE	AÑOS						
	1948	1949	1950	1951	1953	1954	1955
Vacuno labor	18	18	18	8	7	5	2
Caballar	10	10	12	16	19	22	20
Mular	82	82	93	95	92	93	96
Asnal	29	29	26	36	25	32	33
Vacuno granja	2	2					
Lanar	1710	1710	1585	1655	1657	1648	1662
Cabrío	30	30	32	31	35	14	10
Cerda	121	121	113	107	105	103	103

Año 1962

Personal de servicios:

Dos camineros, 3 maestros, secretario, médico, veterinario, cura, estanco, 4 tiendas, carnicería y cartero. Total 16.

Propiedades municipales y valor de las mismas Valor en 1973:

Casa Consistorial 10.000 pts., horno 5.000 pts., Sta. Quiteria-corral y ermita 15.000 pts., Inscripciones (creemos se refieren a las acciones de la "Jambra o Cambra") 49.619'37 pts., mobiliario 4.000 pts.



El Señor de la bota

Expectación Burillo Fleta

(Uno de los tres relatos ganadores del III concurso de relatos breves CPEPA Cuencas Mineras, junio 2011).

Este Señor, llamado Dávila, más bien conocido como el Señor de la Bota, era el terror de toda la comarca por tener "derecho de pernada con las novias", es decir, de los nueve pueblos que pertenecieron a la Sesma de Huesa del Común (Anadón, Blesa, Cortes de Aragón, Josa, Maicas, Muniesa, Plou, Segura y Salcedillo), porque para todos era la misma pesadilla. Pensaban cómo podían acabar con esta atrocidad.

Las autoridades y el Señor Cura, Mosén Beltrán, se pusieron en contacto con el mayordomo de este Señor que festejaba con una chica de Blesa de familia más pudiente que él por lo que le exigían una dote, una suma bastante elevada de dinero lo que a él le resultaba muy difícil de conseguir. Enteradas de esta situación las autoridades de Huesa le prepararon un complot.

Sabían que el mayordomo salía a hurtadillas por las noches para reunirse con su amada. Una noche lo esperaron y le ofrecieron darle el dinero que le exigían los futuros suegros de Blesa para poderse casar con su amada, cosa que él aceptó porque resolvía su problema de amor.

La noche del 1 de noviembre, antes conocida como noche de ánimas, la gente tenía mucho terror a salir de sus casas. No se sabía si era por una causa grave. Toda la noche doblaban las campanas con toques fúnebres.

Y aprovechando la ausencia de la gente, esa noche fue cuando el mayordomo traicionó a su amo robándole los documentos que le daban el poder. Este Señor de la bota vivía en el Castillo junto con el mayordomo y salía por la parte de atrás que lindaba con el río Aguasvivas de donde se abastecían de agua. Cruzaron el río por una pasarela por donde pasaba el mayordomo para reunirse con su amada y esa noche lo esperaban mosén Beltrán y demás autoridades y les entregó los documentos vendiendo su alma al diablo. Con su traición y desde entonces ese paraje se llama "Almadeo", que significa Alma de Dios.

Al perder los documentos el Señor de la Bota perdió el poder. Enterados todos los hombres de la comarca de tan grata noticia acudieron todos, de todos los pueblos, a la plaza de Huesa con sus garrotes para apalear al déspota y aquí acabó tan horrible pesadilla.

Solo quedó el escudo de la bota en la puerta de la Iglesia de San Miguel.

Expectación Burillo Fleta (nacida en 1933) – Escuela de Adultos de Huesa del Común.



De arriba a abajo:

Panorámica de Huesa con su castillo.

Casa del Señor de la Villa.

Muro sobre el cauce del Aguas Vivas en el Almadeo.

Escudo de Huesa con la bota de montar.

María Burillo Herrero

La última posadera de Huesa del Común

Entrevista

Carmen Fleta

“María Burillo nos relata la historia de la posada de Huesa a través de sus recuerdos familiares.

En julio y agosto Huesa se va poblando con sus antiguos habitantes (cada vez menos) y los descendientes de éstos. Pero es la primera quinceña de agosto donde, como si de un manantial se tratara, la gente brota, las casas vuelven a tener vida, se vislumbran rostros detrás de los cristales de las ventanas, conversaciones en las esquinas, encuentros que hacen recordar tiempos pasados. El ajetreo y el bullicio hacen presencia en sus calles.

Huesa late al mismo ritmo que lo hacen los numerosos niños y adolescentes disfrutando de su entorno. Las puertas de las casas parecen ofrecer una sonrisa cuando ven abrir, por fin, sus ojos cerrados durante todo el año. Y es en este ambiente en el que las personas que no solo han nacido allí sino que han vivido o viven todavía allí, recuerdan lo que fue Huesa y tratan de transmitirnos una manera de vivir tan diferente a la actual.

Ya hacía tiempo que tenía interés en hablar con María Burillo Herrero y a principios de septiembre tuvo la amabilidad de invitarme a su casa, la posada, donde tuvimos una agradable conversación. De ella me hago eco en este artículo que comparto con todos vosotros.

María comienza por sus primeros recuerdos.

Mis abuelos paternos se llamaban Juan Miguel Burillo Mercadal y M^a Cruz Ayete. Tuve la suerte de conocer a los dos porque vivieron 98 y 80 años respectivamente. Tuvieron cinco hijos: Felisa, Baltasara, Miguel, Miguela y Emilia Burillo Ayete

Los padres de mi madre eran Saturnino Herrero Gil y María Burillo Benedicto. De éstos sólo conocí a mi abuela María. Tuvieron tres hijos: Santiago, José y Josefa Herrero Burillo.



Fachada de la casa de la posada en la actualidad.

Mi abuelo Saturnino iba con el señorito de guardaespaldas, de acompañante con Don José. Él iba a caballo y mi abuelo delante por si salían los ladrones por los caminos; hasta que se casó estuvo de guardaespaldas. Eran muchos hermanos y nacieron en Villanueva del Rebollar pero ninguno se quedó a vivir allí, todos se dieron vida por otros pueblos. Cuando se casó con mi abuela María, se dedicó a la posada; acompañaba a los tratantes, a los tocineros, etc., le gustaba mucho el trato y decían que era muy chistoso.

Excepto éste, todas mis raíces están en Huesa, mis bisabuelos, abuelos y padres, todos nacieron en el pueblo.

Ya solo queda saber quiénes fueron sus padres.

Miguel Burillo Ayete y Josefa Herrero Burillo

¿Qué recuerda de sus vivencias de niña?

Nací en Huesa del Común el día 9 de agosto de 1933. Fui a la escuela hasta los 14 años. Tuvimos tres o cuatro maestras. La primera doña María con la que íbamos 60 chicas, todas juntas. Las mayores enseñaban a leer la cartilla a las pequeñas. Después una señora mayor, que vivía en casa de la señorita Alicia (llevaba muchos refajos y nos daba risa porque se le veían por debajo). La tercera Doña Lolita y, por último, Doña Teresa casada con uno de Anadón que también era maestro en Muniesa.

En invierno se nos hacía mucho humo en la estufa y teníamos que salirnos a las escaleras para continuar con la clase. Entonces estudiábamos el grado.

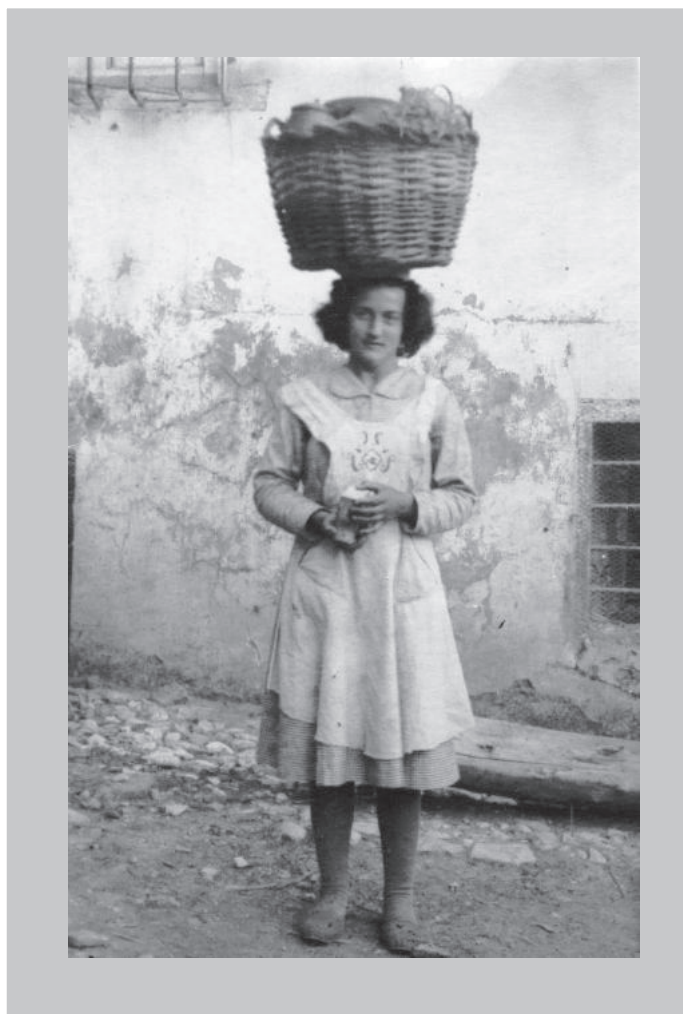
Por las tardes íbamos de paseo al "hoyo la arena" a unas eras y allí hacíamos labores. En el recreo jugábamos en la plaza a encorrernos, al corro cantando canciones y otros juegos. Nos gustaba mucho esbarizarnos por el barandao de las escaleras.

Recuerdo que con la Carmen Juste nos juntábamos para hacer los deberes en su solanar.

En el mes de mayo, la maestra nos proporcionaba unos versos que teníamos que aprender para recitarlos a la Virgen, cuando íbamos por las tardes a ofrecerle un ramo de flores y a rezar el rosario. Cada día dos chicas y se hacía por las tardes.



**Sentadas: Consuelo Bernal y María Fleta.
De pie: Eugenia Burillo, Nati Mercadal y María
Burillo (1952)**



María volviendo de fregar los vajillos (1948)

El día de la primera comunión, era una fecha muy señalada...

Cuando yo comulgué estábamos muchos chicos y chicas ya que en el año 1933 nacimos nada menos que 35. Haciendo memoria: Petra, Enriqueta, Pura, Natividad, Expectación, Eugenia. Ezequiel, Tomás, Felicidad, Josefa y otros muchos que no recuerdo ahora. Mosén Camilo Pitarch estaba de cura párroco en Huesa.

Era costumbre celebrar el acontecimiento haciendo una merienda por parte de las chicas y otra por parte de los chicos. Para ello se iba a pedir por las casas; nos daban huevos que los repartíamos entre la maestra, el cura y también para la merienda. Las madres nos preparaban natillas y otros dulces.

¿Cuáles fueron los principios de esta casa conocida en Huesa como La Posada?

Mi abuelo Saturnino y mi abuela María fueron los que compraron la casa y tenían la posada. Puede ser que ya la tuviera mi bisabuela. Ella crió a una hija de Doña Petra, madre de Doña Manolita y la dueña de esta casa. Pertenecían a una familia importante y vivía en Madrid. Cuando decidieron venderla se la quedó mi abuela. La compraron a plazos, les costó 500 duros en aquellos tiempos. Después continuó su hija Josefa con ella. Esta casa ha visto nacer a toda mi familia.

Desde mi madre, sus hermanos Santiago y José, los descendientes de Santiago: Felisa, Miguel y Santiago; mi hermano Emiliano y yo. Y los últimos mis hijos Mariano y Jesús. Miguel, el más joven ya nació en Zaragoza porque en Huesa ya no se atendían partos.

Mi padre murió joven, a los 66 años; fue de repente en las fiestas de San Miguel; estaba muy delicado del corazón. Cuando se casó con mi madre, él era labrador y mi madre se encargaba de la posada. Durante la guerra civil, en un accidente, mi padre perdió una mano lo que le dificultó para seguir con su trabajo y tuvo que dedicarse, junto con mi madre, a llevar la posada. Como con eso era difícil darse vida, decidieron poner también carnicería. Yo tenía tan solo tres años, pero tengo recuerdos de aquel hecho tan traumático para la familia. Hay cosas que se quedan grabadas.

La conversación continúa recordando lo que fueron sus vivencias familiares.

Había un primo hermano de mi madre que venía mucho, compraba huevos, pollos, conejos y se quitaba la carnicería porque se iba a Zaragoza a vivir, como tantos y tantos... Este primo de Villanueva del Rebollar le dijo a mi padre - te podías bajar las herramientas y ya vendrá el chico, que era mayorcico, y os enseñará a despellejar y matar los corderos - ; así que estuvo aquí una temporada enseñándoles. Las mataba y las despellejaba mi madre, así que a ella le tocó trabajar mucho. Por aquel entonces mi hermano Emiliano ya se iniciaba en las labores del campo y la carnicería siendo un gran apoyo para la familia. Pero en los años 50 murió de enfermedad cuando tan solo tenía 20 años. Así que fue otro golpe muy duro difícil de superar. Pero había que seguir viviendo. Entre mi madre y yo llevábamos la posada.

Yo nací, me crié aquí trabajando en la posada y cuando me casé seguimos viviendo aquí con mis padres y hasta ahora. Así que continué yo con esta actividad.

¿Qué recuerda de la actividad en la carnicería?

Yo nunca serví carne, pero matar sí. Sólo se vendía carne de cordero, no era como ahora que tienen otros productos. Cuando se pasó la guerra, la gente venía a comprar con frecuencia, incluso se formaban colas. Recuerdo que mi abuela decía: "hija, paicen a los buitres, como si no hubieran comido nunca". El dinero no corría. Se pagaba con tarjas, una caña partida por la mitad. Una parte la teníamos nosotros y otra la persona que

venía a comprar. Al pagar se ponían juntas y se hacía una muesquica diferente, según fuera de cuarto, medio o de un kilo.

Denunciaron a mi padre por venderla a 12 pesetas el kilo, porque dijeron que era cara. Él tenía que mirar lo que le costaban los corderos y calcular para sacarse algo. En general, te quedaba lo que pudieras sacar de vender el "menudo" y la piel. Trabajabas al céntimo.

¿Compraban las pieles?

Sí, claro, y había temporadas que subían de precio y otras no las querían.

¿Qué pasó con la carnicería?

Al morir mi hermano, no pudimos seguir con ella y se cerró. Entonces la puso Luis Redondo. Continuamos con la posada y las labores del campo. Al morir mis padres yo me quedé con la posada y hasta la fecha. La última posadera de Huesa.

¿Cuándo se casó con Emiliano Pradas?

Me casé con Emiliano en el 57. Entonces estaba mosén Timoteo de cura. Emiliano era labrador y siguió con sus labores. Nos casamos pero seguimos viviendo aquí con mis padres. Yo no he salido de aquí. También iba al campo con él, claro. Había que hacer de labradora y de posadera. Me ha tocado de todo, había que trabajar mucho en aquellos tiempos. Mi padre murió joven pero mi madre falleció a los 85 años.



María con su madre, Josefa Herrero, junto a familiares y vecinos (hacia 1970)

¿De cuántas habitaciones disponían para dar cobijo a los huéspedes?

La casa tenía un comedor grande y una alcoba con dos camas. Y otra habitación parecida, la de los balcones. En esta casa hemos vivido dos familias, la de mi tía Miguela y la nuestra. Todos mis primos han nacido aquí.

¿Qué condiciones tenían entonces en cuanto a comodidad e higiene?

Entonces dormían en los sacos, en las camas nada. En general, los tratantes, tocineros y otros vendedores, dormían en la cuadra con las caballerías, también en el pajar. A veces, además de saco llevaban su "almadica" y traían ellos su ropica.

Los sacos los traían vacíos y se los llenaban de paja en nuestro pajar de la era, con él dormían en la cuadra el comedor o en el patio.

En cuanto al retrete, no había otra cosa que una tabla con un agujero en el corral. Había que hacer nuestras necesidades en el corral con las gallinas, que no te dejaban en paz.

Para la higiene corporal tenían el barreño con su jarra de agua para lavarse y afeitarse, pero de duchas nada, ni se conocían.

Al cabo de los tiempos ya se empleaban más las camas y mi abuela decía: "maña, pues no son poco señoritos, hija. Antes valía una peseta la cama y nadie quería cama y ahora vale un duro y todos quieren cama".

En aquellos tiempos suponía trabajar mucho; había que fregar y acarrear mucha agua hasta la casa ¡Cuántos viajes con los cántaros y botijos he hecho a la fuente del Palomar! Así tengo las cervicales. Con los vajillos íbamos al río a fregar, salvo en puro invierno que lo hacíamos en un terrizo en casa. Pero claro, como en el río ni comparación, con agua corriente. Después de las fiestas de San Miguel y Santa Quiteria, me iba con una canasta de sábanas hasta el lavadero de San Miguel, a veces limpias porque eran de una noche, con una pasada valía; las tendíamos allí mismo y si podías las traías ya secas ¡Cuántas veces he subido al cabezo a tender!

¿En tiempos en que el turismo por estos pueblos no existía, qué gente venía a hospedarse y con qué finalidad?

Principalmente tocineros y tratantes de caballerías. Los tocineros venían a vender los cerdicos pequeños todos los años y se quedaban aquí a dormir porque iban con carros. Al principio los traían andando, en manada. Los que eran más fatalicos se les "aspiaban" las patitas y los tenían que curar y claro esos los daban más baratos.



¿Desde dónde venían?

De Forcal, los criaban ellos.

Tendrían un amplio espacio para guardarlos.

Los guardaban en las cuadras que todavía existen en el corral de aquí abajo. También allí estaban las caballerías que venían a vender. Son cuadras grandes donde cabían también los carros de los tocineros cuando dejaron de venir andando.

¿Cuánto tiempo permanecían en la posada?

Hacían una noche o dos, lo que necesitaban hasta que vendían los tocinos. Comían y dormían aquí y la gente acudía a comprar los cerdos a la posada. Más tarde venían dos tocineros que eran ya como de la familia; trabajaban para uno de Zaragoza que tenía granja; después les sucedieron los hijos, dos o tres hermanos pero ya con camiones. Pero se hospedaban aquí porque tenían que vender; iban de pueblo en pueblo.

¿Cuánto podía valer un cerdo?

No lo sé. A lo mejor por un pernil daban un par. El dinero no era frecuente. Y si no fiao y los cobraban después. Igual las caballerías, que los cerdos, que manteros, todos fiaban porque como no andaba el dinero. Después venían los cobradores en San Andrés para saldar las deudas.

¿Por qué en esa fecha?

Porque terminaba la feria. Dichoso mes que entra con todos Santos y sale con San Andrés.

¡Cuántos viajes con los cántaros y botijos he hecho a la fuente del Palomar!

Está claro que hablamos del mes de noviembre. ¿Sería porque así ya habían recogido la cosecha e incluso el azafrán y tendrían el dinero o mercancía para pagar?

Eso sería.

¿Qué otras personas recuerda que pernoctaban en la posada?

Nosotros también tuvimos al médico don Antonio Oros. Era valenciano. Todavía no había luz, se subía a dormir con el candil, y debía de estudiar porque a lo mejor bajaba a que le echara aceite que se le había acabado.

Cuando el médico sí, tenía una habitación grande con el botiquín. Después con carbureros. La gente que conocía la luz decían: "¿pero cómo hacéis para vivir así?" Pues hija como nosotras no habíamos conocido otra cosa, no la echábamos en falta.

Cuando pusieron la luz, en los años 50, estaban aquí hospedados los operarios y la probaron en la posada. Fue un gran acontecimiento, vinieron todos los vecinos a mirar y comprobar cómo funcionaba y se quedaron asombrados.

En aquellos tiempos pagaban 5 duros de pensión al día, venían con ese trato. Pero como valía 7, lo que excedía lo pagaba el Ayuntamiento.

Otra visita frecuente eran los capadores: uno llegaba desde Bañón y otro desde Alcalá de la Selva, a capar los cerdos y las caballerías. La posada era como su casa.

También venían los músicos, en septiembre para las fiestas de San Miguel y en mayo para Santa Quiteria. Unos desde Belchite y otros llegaban desde Villarquemado. Eran hasta ocho. Siempre se hospedaban aquí y estaban muy contentos. Mi madre era buena cocinera pero en el pueblo solo había carnicería, así que si te pedían un pollo o un conejo teníamos que ir a buscar por las casas a ver dónde nos lo podían vender. Ya sabías dónde acudir. Por eso yo me conocía bien todas las casas del pueblo, de rondar en estas ocasiones.

A pesar de que Huesa ha sido un pueblo donde había muchos gremios, todavía faltaban productos y servicios que se demandaban de fuera.

Claro, como los de las telas. No recuerdo de dónde eran pero traían mucho género y bueno, lo colocaban aquí y entre el patio y el comedor ponían el tenderete de todo lo que ofrecían.

El tío Juanico de Illueca, traía zapatos. Otro señor, creo que del mismo pueblo, vendía mantecas para los pastores; las llevaban todos los días para ir al ganao en invierno

y protegerse del frío. Venía con caballería y traía también sandalias. En otras ocasiones buscaba el transporte de otras maneras. Aquí a veces coincidía con los tocineros y lo llevaban con ellos de un pueblo a otro. Después ya dejaron los carros y venían en camiones o camionetas.

El aceite, jabón y olivas, eran otros productos que nos traían de Lécera y Moneva. El mismo carro donde venían servía de tienda. A cambio se llevaban judías y patatas que aquí con la huerta teníamos en abundancia.

Se contaba una anécdota que cuando llegó a Moneva uno de ellos, al preguntarle la mujer extrañada por el tiempo que había tardado en volver, él le dijo: "busca en la alforja y mira cuántos candiles hay, pues tantos candi-



María con su marido e hijos. Foto actual

les tanta noches". Acostumbraban a llevarse los candiles de las posadas por donde pasaban.

Tengo entendido que los que ejercían profesiones como maestros, médicos y otros, también conocieron la posada.

Doña Teresa, la maestra, cuando vino al principio hizo aquí una noche porque después estuvo en casa de la tía Elena. También estuvo el médico Don León, hasta que vino su mujer y se fueron a vivir a casa del tío Agustín.

Los funcionarios que cobraban la contribución se quedaban aquí el tiempo necesario para realizar su trabajo.

Y vendedores de seguros médicos, desde Zaragoza. Todos estos ya dormían en su habitación con cama.

El no tener baños, supongo que sería un inconveniente grande para los huéspedes que llegaban pero, claro, hasta que no hubo agua corriente en casa no se lo podían plantear.

Claro. Además como no conocíamos otra cosa, ni lo veíamos necesario. Teníamos el agua en el pueblo con

las fuentes y cuando dijeron de meterla a las casas, decíamos para qué si ya teníamos el agua tan cerca. No nos cabía en la cabeza; claro como no lo habíamos visto, no sabíamos la ventaja que suponía.

Cuando tuvimos al médico Don José Luis, ya hicimos un baño pero con un depósito arriba que había que llenarlo, al menos podía ducharse. Pero eso era una miseria también porque enseguida se acababa el agua. No obstante, se consideraba ya mucho adelanto.

En aquellos años los médicos no tenían casa propia, como ahora.

Cuando estaba este médico aquí, Emiliano era alcalde e hicieron las diligencias correspondientes en Teruel para que el médico tuviera casa y consultorio. Y se hizo la que hay actualmente. Para ello se derribó el horno, que ya no tenía actividad. Después se hizo la farmacia. Lo inauguró Pedro José Millán que le sucedió en la alcaldía. Emiliano también pidió que hubiera farmacia y se concedió la plaza; al principio estuvo en las escuelas. Vinieron unos de Madrid que habían terminado la carrera y aprovecharon esta vacante. Estuvieron aquí en la posada poco tiempo hasta que encontraron una casa en la calle Juan Nager donde se instalaron hasta que se hizo la actual farmacia. Fue un avance porque si no teníamos que ir todos los días al calamocho con las recetas. Gracias a eso sigue habiendo un puesto de farmacia aquí.

Así que ha sido de todo, hasta señora del Alcalde.

Sí, a disgusto. Porque los cargos son cargas y todo lo que se hace nunca es a gusto de todos.

La "casa del lugar" también se caía y se empeñó en que no y mira ahí está. Emiliano estuvo después que Amado Andreu.

¿Ocurría en alguna ocasión que no podáis hospedar a la gente porque ya estaba completo?

No, aquí no había aglomeración de ningún tipo, la gente que pasaba eran transeúntes de pocos días. Los tratantes podían estar tres o cuatro días, como mucho.

Yo recuerdo que los esquiladores también venían de fuera.

Sí pero a esos los contrataban los pastores y se quedaban en casa de ellos. Seguramente dormirían en el corral o en la cuadra.

¿Hasta qué año aproximadamente se mantuvo la actividad en la posada?

Mi hijo Mariano nació en el 60 y entonces la gente ya venía con coches y no se quedaban a dormir. En que salie-



ron los coches se terminó. Vivíamos sólo de la agricultura, con las tierras y los animalicos.

¿En esos años no empezó a venir gente de vacaciones que no tenía casa aquí en Huesa?

Sí algunos vinieron. También muchos catalanes a los rebollos, entonces ya era otro tipo de huéspedes. Los catalanes se quedaban una noche o dos.

¿Cuando el transporte fueasequible y más fácil bajó la necesidad de pernoctar en el pueblo?

Por supuesto. Aún tuve al veterinario, el último. Estuvo aquí hasta que se fue a otro destino; los fines de semana se iba a su casa a Zaragoza que tenía allí la familia.

Me llaman la atención las pinturas que tiene esta casa en el techo del hueco de la escalera.



Yo las he conocido toda la vida y mi madre también. Pone: el escudo de los Ramirez. En las cuatro esquinas hay cuatro jarrones y el escudo está en medio. Las hemos conservado tal como estaban.

¿Ha sufrido muchas reformas la casa con respecto a lo que era antiguamente?

Por supuesto. La hemos adaptado a los tiempos y a las necesidades pero en su esencia y estructura está igual. El patio y las escaleras son las que existían.

Finalizamos esta conversación subiendo por esas señoriales escaleras para ver y fotografiar las pinturas a las que hacemos referencia y con el placer de haber estado en la posada. Agradezco a María su amabilidad y buena disposición para compartir con todos nosotros sus recuerdos, parte de su vida y la de todos los huesinos.

HUESA: CALVARIO, PILONES Y TORRETAS

Miguel Ayete Belenguer



CALVARIO: Toponimia que desde hace muchos años ha desaparecido de la fabla de Huesa, figurando solamente en algunos escasos documentos. Antaño era el recorrido que subía por la ladera del Castillo hasta la Casetica de San Pablo, teniendo por principales actos el Vía Crucis del Jueves Santo y la Procesión del Santo Entierro del Viernes.

El nuestro no fue tan famoso como el de Alloza por sus cruces en los árboles y otras circunstancias, o como el de Alcorisa por su representación teatral, u otros de Cataluña, pero podríamos hacerlo destacar por otras circunstancias.

Conociendo pues nuestro calvario y dado el reciente arreglo de su recorrido por la ladera del Castillo y recuperación de la procesión del Santo Entierro del Viernes Santo podemos hacer comparaciones y conclusiones con lo que nos dicen las "enciclopedias": *colina o lugar en las afueras de un poblado, en el que ha habido o hay una o varias cruces. Lugar de ejecución donde los malhechores eran arrojados desde el precipicio o muertos por lapidación. Es también una representación teatral de las escenas de la pasión y muerte de Jesucristo en la cruz, si se inicia con el apresamiento de Jesús recibe el nombre de Vía crucis.*

Vía crucis: Serie de 14 cruces generalmente acompañadas de imágenes que reflejan los hechos de la Pasión de Cristo y sus consecuencias inmediatas. Cada estación representa el hecho real o lugar del suceso en Jerusalén. Es de hecho

un modelo de la vía dolorosa, ruta por la cual Cristo fue conducido al calvario. Las estaciones suelen ponerse a lo largo de las paredes de una iglesia o capilla, o en el exterior a lo largo del camino que conduce a un lugar de peregrinación, santuario o ermita.¹

Ya tenemos pues nuestro Calvario, físicamente definido como un camino que nos conduce hasta los pies del Castillo, Casetica de San Pablo, y comenzar el descenso sin interrupciones por un tramo algo más inclinado hasta incorporarnos en la esquina de la era de los "Cantores" al tramo que, desde la iglesia, sirve para ambas direcciones: subir o bajar. ¿Fue este camino la antigua vía de acceso al Castillo? Para mí no cabe duda de que así fue y algún día, al hablar, del Castillo diremos por qué. Pero volvamos al calvario.

Decíamos anteriormente que está delimitado y, más adelante, que tenía unos pilones señalando las estaciones, e incluso la "Casetica" que sirve de capilla. En esa delimitación, y principalmente en muchos tramos de la falda del Castillo, aún pueden apreciarse cimientos y restos de pequeñas paredes que favorecían el ensanchamiento del camino a la vez que evitaban la erosión y el desprendimiento de piedras.

Esta última circunstancia nos recuerda otra tradición relacionada con los recorridos de las procesiones de Semana Santa a San Pedro y al Castillo. Se trataba de dejar exentos de piedras ambos recorridos para las procesio-

¹ Ermita: un poco más adelante hablamos de ella

Calvario de Belchite



Foto: M.A.Belenguer

nes y el Vía Crucis. Su labor correspondía a las mujeres de los pastores y muchas veces nos hemos preguntado por qué lo hacían estas personas. Recientemente me despejaron la duda. Sencillamente se trataba de una contraprestación de las obligaciones que el esposo tenía como vecino del lugar. El asunto viene de aquellos trabajos que para la colectividad se realizaban a **concejada** entre todos los varones. Como los pastores no podían dejar el ganado sin soltar el día que les correspondía trabajar para la sociedad, a cambio de ello, sus mujeres y/o familia debían limpiar esos caminos en los días que hemos citado.

Ya tenemos el Calvario casi completo, colina a las afueras, itinerario, pilones para las cruces de las estaciones y, no muy lejos, esos abismos de la segunda definición que nombramos donde los malhechores eran arrojados desde los precipicios. Permitidme un inciso.

Viene esta cuestión al caso, porque he escuchado muchas veces que el significado de Almadeo provenía, según las versiones de quien lo contaba y haberlo oído decir a sus mayores, que cuando tiraban a los chorizos y mangantes pillados "con las manos en la masa" por estos peñascos les decían: "¡ahí tienes!, entrega tu alma a Deu". Otra versión se refiere a que esto lo decían cuando caía al vacío alguno de los obreros en la construcción del castillo desde los andamios o artilugios que para ello colocaron. La tercera explicación escuchada se refiere a las personas que para quitarse la vida elegían este lugar y al lanzarse al vacío entregaban su alma a Deu = alma a Dios = Almadeo. Como veis existen versiones donde elegir.

Continuemos con el calvario, ya tenemos casi todo lo necesario, solo nos falta ese lugar de peregrinación, ermita o capilla. En Huesa lo suplimos con la tan nombrada Casetica de San Pablo donde los "Vía Crucis", que

yo recuerdo, y la procesión del Santo Entierro del Viernes Santo tienen su final, colocándose la cruz procesional y Nuestro Señor de la Cama dentro del recinto, a la vez que se realiza un acto litúrgico.

Dicho lo anterior, ¿no será esta "casetica" la antigua ermita de la Virgen de la Peña que, junto con Santa Quiteria, se nombran en la Visita Pastoral de 1554? Pensamos que sí por varias circunstancias. En principio otra ermita o ruinas de ella que no sea Santa Quiteria no conocemos en todo el término. Su emplazamiento y circunstancias se prestan a ello. La versión de que podría tratarse del peirón de San Pablo cuyo emplazamiento desconocemos, tampoco parece adecuada. Vemos también que, para dicha capilla o ermita, se dragaron los bajos de la torre

albarrana en dicho lugar, formando una gran cavidad en forma de hornacina para la colocación de alguna estatua y en la que gran parte y sobresaliendo está ocupada por una lastra, roca o peña. ¿Por qué no tenía que estar presidida esta ermita por una virgen y que, por el motivo, que aludimos se le llamara la "Virgen de la Peña"? Ya tenemos pues también la capilla, ermita u oratorio y además a los pies de la entrada del recinto amurallado

del castillo. Posteriormente y con el transcurso de los años, e incluso siglos, a aquel pequeño templo y con el abandono del Castillo, ¿por qué no se le pudieron agregar unos muros laterales, que hoy podemos apreciar, y cubrir con tejado formando así una capilla o ermita abierta, que es la que conocemos en la actualidad?

Recientemente, en algunas publicaciones, leemos sobre esta torre albarrana que en su parte baja está abierta con una puerta con arco de medio punto. Nada más lejos de esto, ya que podemos apreciar en su parte superior el relleno de argamasa y piedra sobre cuya base, ya plana, se seguiría levantando el resto de la torre en esquina y a la que se unirían tramos de muralla (de ello hablaremos al hacerlo del Castillo).

Concluida así esta reflexión sobre el Calvario solo nos queda recordar los actos que antaño se realizaban en el mismo.

EL VIA CRUCIS DEL JUEVES SANTO.

A primeras horas de la tarde, 15:30 - 16 horas se realizaba partiendo de la Iglesia. Componía la comitiva la cruz procesional portada y acompañada por monaguillos con sotana roja y roquete blanco. Detrás, el señor cura vestido para la ocasión y a continuación los devotos/as. Se toma el camino del Cementerio para, al poco, girar a la derecha, pasar junto a la Fuente del Cementerio que

quedaba a mano derecha (entonces el camino pasaba por este lugar) y continuar hasta el comienzo de la era de los Benedictos donde está la primera estación, con el primer pilón que recuerda la "condena de Cristo por Pilatos". Continuando este camino, unos 30-40 metros más adelante y hacia la siniestra comenzamos la ascensión hacia el Castillo, con el segundo pilón junto a una bodega, ahora tapada por enrunas, que representa a "Cristo con la cruz auestas". Más adelante, donde comienza el camino de ascensión, junto a la "tuyera" actual, tercer pilón: "primera caída de Jesús con la cruz auestas" (recuerdo cómo en las caídas monaguillos, cura y fieles se arrodillaban a adorar el suelo y que para monaguillos y chiquillería aquello era un juego). Continuamos ascendiendo y pasada la primera curva a la derecha, actual depósito de agua, cuarta estación: "encuentro de Jesús con su madre María". En la siguiente curva a la izquierda aún encontramos el quinto pilón que nos recuerda a "Simón el Cireneo ayudando a Jesús". Enfilamos el penúltimo tramo y, antes de girar a la derecha para encauzarnos hacia la Casetica San Pablo, aún encontramos la estación sexta en que "la Verónica seca el rostro a Jesús", la séptima que representa la "segunda caída de Cristo" y la octava en que "Jesús exhorta a las mujeres de Jerusalén". Ya en el último tramo y hasta la Casetica, mucho más agrupadas, con unas distancias entre 10 y 20 metros, se localizan las últimas seis estaciones, la novena: "Jesús cae por tercera vez", la décima: "Jesús es despojado de sus vestiduras", la undécima: "la crucifixión", la duodécima: "muerte de Jesús", la décimotercera: "el cuerpo de Jesús es presentado a María" y la decimocuarta que representa "el entierro", en la susodicha Casetica de San Pablo. Ya de descenso, entonando los cánticos del tiempo en que se estaba y sin ninguna parada, se atajaba, la mayoría de las veces, por el callejón entre Iglesia y cementerio viejo al Oratorio.

LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO Viernes Santo.

Recorrido del Vía Crucis en horario del anochecer. El cortejo estaba compuesto por el "tio Genaro" con la cruz guía del descenso con el paño y acompañado por varios monaguillos vestidos de "capuchinos" que portaban faroles con mástil para iluminar en lo posible el camino. A continuación, también monaguillos acompañando al Nazareno con el farol de acompañamiento. Entre unos y otros, vecinos fervorosos.

El Nazareno, tradición recogida en los Romances, vestido de penitente, sotana negra y capucha morada, era portador de una gran cruz de madera y de su cintura colgaba una larga cadena que arrastraba por el suelo. De acompañante, un joven de la familia que le ayudaba a portar ésta, lo relevaba o llevaba las cadenas. Cuando entraban en la Iglesia el acompañante, en el entarimado entre la puerta y altar mayor, dejaba caer las cadenas, produciendo un ruido seco y de arrastre que significaba una antigua creencia.



Foto: M.A. Belenguer

Belchite. Estaciones con hornacina en Calvario

Esta antigua tradición del Nazareno en las procesiones del Jueves Santo a San Pedro y del Castillo estuvo perdida durante varias décadas hasta que con la fundación de la Asociación se recuperó y en las que personalmente tuve el privilegio de portar esa gran cruz hasta que el último año que se realizó fue llevada por mi gran y querido amigo Alfredo Cabello.

En la procesión, diferentes pasos formaban la comitiva. Aún recordamos los de "Nuestro Señor atado a la Columna" o el del "Burro". Estos pasos creo que aún po-



Foto: M.A. Belenguer

Belchite. Clvario, primera estación

dríamos verlos, si no se han vendido, en un convento de monjas de Belchite. Provenían, al igual que los altares y otros santos, de un convento de monjas situado en la calle San Miguel de Zaragoza que se derribó para construir el edificio de Eléctricas Reunidas de Zaragoza. No faltaban tampoco San Juan, la Magdalena y, por supuesto, Nuestro Señor en la Cama y la Dolorosa, con su



Belchite. Clvario, última estación.

Foto: Belenguer

precioso manto bordado en un convento de religiosas de Córdoba. Seguían las "Esclavas" y, cerrando la comitiva, el resto de mujeres. El benefactor de estas donaciones no fue otro que Silvestre Alcaine Romance.

Coronado el calvario, "Nuestro Señor" era introducido en la "Casetica" y se rezaba un responso. Ya de regreso, las voces de hombres y mujeres se mezclaban para entonar cantos propiciatorios en el camino hasta la Iglesia donde, con orgullo y en completo silencio, esperaban la entrada del Nazareno con la Cruz para escuchar el ruido del arrastre de la cadena y los tres golpes que se realizaban con ella al dejarla caer al suelo, dando paso al canto del Miserere por parte de los hombres y la Salve por parte de las mujeres.

PILONES

Damos este nombre, según revelaciones de ossanos ya más que octogenarios, a los monolitos, el último era la propia Casetica de San Pablo, que antaño existían a lo largo del recorrido del Calvario. Eran en realidad las llamadas estaciones.

Hablando de peirones y pilones, informaciones muy importantes las dio un ossano para *Miscelánea turolense* en abril de 2016, al informar al publicista de este blog de que los peirones de Huesa habían sido derribados durante la Guerra Civil Española y que después fueron

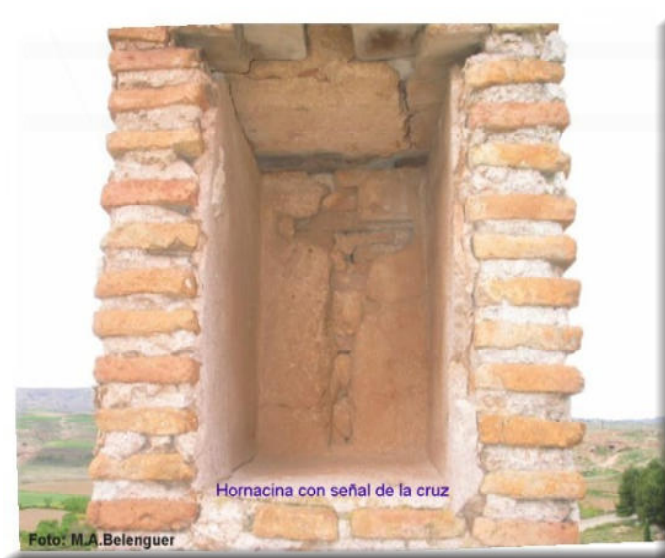
reconstruidos por los vecinos del lugar. Por desconocimiento de los de su pueblo, puede ser hubiese oído campanadas pero desconocía "dónde estaba la campana" y confundiese los peirones con los pilones del calvario.

Tenemos información de que en 1936, en el inicio de la guerra, los pilones del calvario ya no existían como tales o estaban muy deteriorados. Posteriormente, Silvestre Alcaine, reconstruyó o arregló algo de ellos pero no tardaron mucho la erosión y otros elementos atmosféricos en contribuir a su desaparición.

De su construcción, ya casi inexistente en la década de 1950, aún recordamos unos restos de las bases de piedra, ladrillo y yeso en sus emplazamientos. También en esa década se plantaron "tuyeras" (tuyas) a los lados de estos pilones y los chicos, con el cura y el maestro, íbamos a regarlas. De ellas, aún quedan cinco o seis que no ha habido forma de hacer crecer. Por cierto, a estos árboles desde principios del XVII se les llama el "árbol de la vida".

Desconocemos la época en que se construyeron estos pilones, pero de ello hablaremos más adelante. En su destrucción varios factores colaboraron. Por un lado los franceses, allá por 1815, dinamitaron y derribaron parte del Castillo y es de suponer que estos pilones sufriesen lo suyo también. Posteriormente, en las guerras carlistas, los legitimistas, y para que no lo aprovecharan los del bando contrario en su conquista hacia Segura, lo volvieron a dinamitar de tal forma que solo quedó poco más de lo que hoy tenemos y fue entonces cuando esos pilones del calvario ya dañados quedaron heridos de muerte. Las inclemencias del tiempo (lluvia, hielos, aire,...) hicieron mella en su construcción y de nuevo, unos noventa o cien años después, los de un bando de otra guerra tiraron por el suelo lo que quedaba de ellos allá por 1936. Hoy día aún puede reconocerse la base de algunos de estos pilones y no ha sido difícil localizar el emplazamiento de todos ellos.

Sugeriría a quien proceda, y la Asociación Cultural en esto podría decir y hacer algo, que se intentara recuperar y marcar la ubicación de estos pilones de alguna forma (podría hacerse con madera apropiada y señalando



Hornacina con señal de la cruz

Foto: M.A. Belenguer

con números romanos el correspondiente a cada estación), al mismo tiempo se podría señalar un pequeño recorrido de senderismo, que es el empleado para subir al propio Castillo. Una mesa de interpretación sobre el propio Castillo o Calvario, en el solar ya vallado donde se iba a instalar la estación meteorológica, complementaría el trabajo. Estas no son obras faraónicas en las que invertir mucho. Sinceramente creo que las últimas actuaciones en el Castillo y camino y la última prevista para la fortaleza así lo requieren.

Decíamos anteriormente que íbamos a hablar de la fábrica de estos pilones y que desconocemos la época de su construcción. Derruidos totalmente, poco nos pueden aportar, acaso algún material desperdigado por el entorno como piedras, trozos de ladrillo y yeso. Así pues tomamos otros parámetros para tratar de recabar información sobre los pilones de nuestro calvario. Los pueblos de la relodada no nos sirven, sus calvarios se quedan muy flojos para lo que fue su construcción en Huesa. Ampliando nuestra zona de localización, topamos con el de Belchite, Belchite "Viejo", se entiende. Su antiguo calvario tiene multitud de concordancias con el nuestro: sus pilones de sección muy similar a los nuestros, agrupación de estaciones y ermita al final, subida a un monte a las afueras del pueblo y otros pormenores que no nombramos. Por si fuera poco está relativamente cerca de Huesa. Es por ello que tomamos por base sus pilones del calvario, para suplir esas ausencias de datos que, por desgracia, tenemos nosotros.

La construcción de estos pilones y el calvario en sí, por su tipo de construcción, calculamos podían ser de la misma época que el peirón de San Miguel, el de San Juan, el del Regador (San José), el de los Santos Mártires, el Primer cuerpo de la Torre y ampliación de la Casa de la Villa y pudieron realizarse en los siglos XVII-XVIII. Estos pilones por supuesto que llevarían unos baldosines en cerámica representando la propia escena de la estación en sí y, aquellas donde Jesús cae con la Cruz, alguna distinción especial. En Belchite todo indica que poseían hornacina en la cual aún puede apreciarse el lugar donde se hallaba incrustada una cruz. (Ver foto página anterior).

Como ocurre en Belchite, los pilones de las estaciones del Calvario de Huesa, al final del mismo y en lo más alto del recorrido, se agrupan en poco espacio seis de ellos ¿Circunstancias o casualidades? Allí, en Belchite, como final existe un gran pilón con una proporcionada cruz que mira hacia la cercana ermita. En Huesa no hemos conocido esto, pero sí podemos decir que en el lado derecho de la "Casetica San Pablo" se aprecian restos mayores de alguna construcción ¿Era este el colofón de las estaciones del Calvario? ¿Y la "Casetica", no sería también ermita? De ella hemos hablado al hacerlo del Calvario.

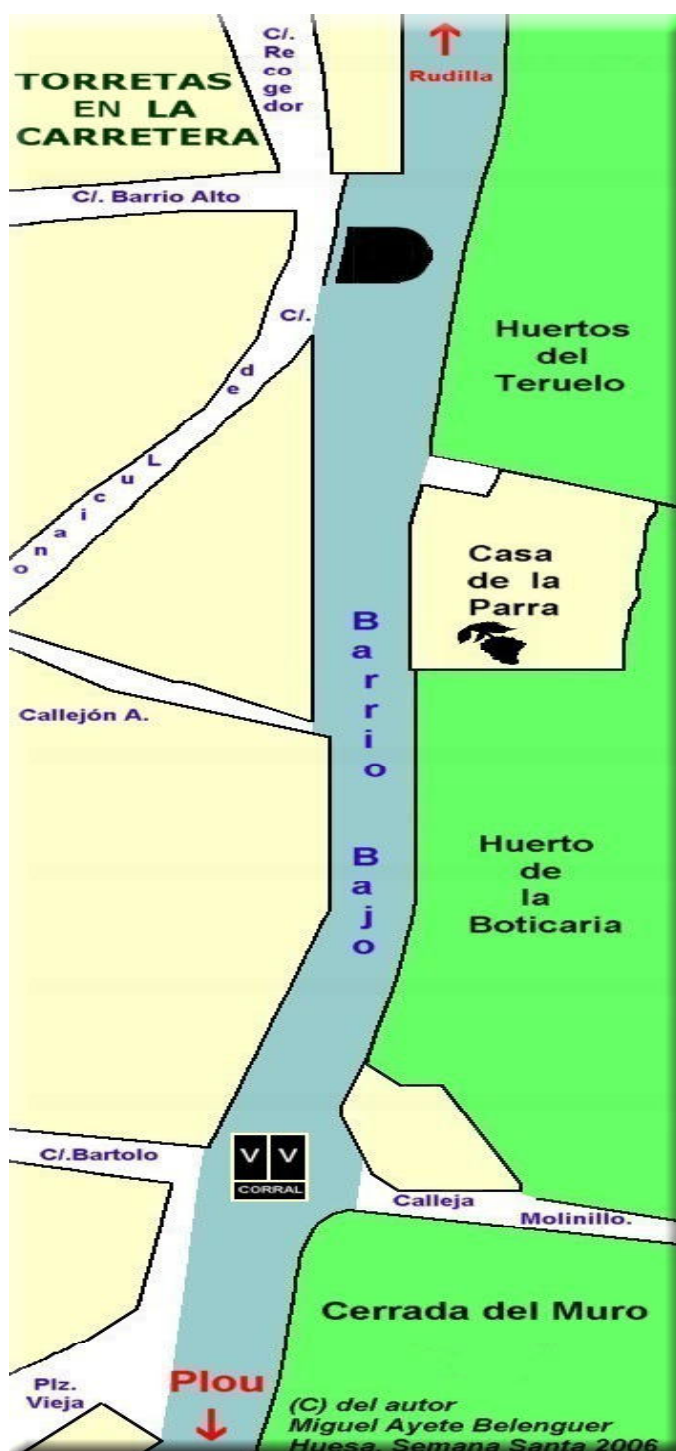
Al hablar del Calvario, adjuntamos un croquis de éste así como del recinto amurallado que pudo ocupar nuestro Castillo de Peñaflor, después de haber realizado unos estudios superficiales en su entorno. En la parte que corresponde al Calvario, señalamos los puntos donde se hallaban esos pilones de los que hablamos; el primero

se encontraba detrás de la Iglesia, frente al viejo cementerio y en la esquina de la era de los "Benedictos", con el zarzal

que hay debajo del depósito del agua, y el resto hasta la Casetica San Pablo.

TORRETAS

Así se denominaban unas construcciones existentes en la carretera del Barrio Bajo y muro que dificultaban el paso de acceso a la Villa, de la antigua Ossa, Guessa, Huesa y Huesa del Común. De su recuerdo poco nos queda (a partir de ahora seguro que surgen más recuerdos, debates, argumentos...), pero gracias a las evocaciones de dos ossanos que ya nos dejaron podemos contar hoy algo de esas "torretas" e incluso acompañar un boceto de cómo eran y del lugar que ocupaban. Estoy también



seguro de que existirá algún dibujo, fotografía o pintura de alguna de estas puertas, torretas o arcos, y con sumo gusto agradeceríamos tanto el préstamo de las mismas como la transmisión de datos, pues considero que la historia de nuestro pueblo es de todos y todos debemos compartirla colaborando cada uno según sus posibilidades ¿Acaso es alguna de estas torretas el cuadro pintado de Huesa que en Muel posee algún vecino de ese lugar y que según un informador no es ninguno de los arcos que conocemos en la actualidad en nuestro pueblo?

Al hablar de estas construcciones nos referimos a los inmuebles que cortaban la Carretera, antes calle del Barrio Bajo, a la altura de los primeros huertos del Teruelo la una y la otra entre la calle Bartolo y calleja del Morinillo.

La primera de ellas, en forma digamos de D, obstaculizaba el paso en el lugar que hemos citado. Por su lado de la derecha en dirección al Puente apenas podía pasar un carro y el de la izquierda sólo era para peatones, o “personas” que decía aquél, y “no con mucha carga”, sobre todo fajos de leña. De ella poco más sabemos, solo que al salir del estrecho paso ya se podía enfilar la calle de Luciano.

La segunda era de forma rectangular y con dos alturas y, aunque con un poco más de anchura, continuaban las estrecheces y su objetivo era el mismo que la anterior; tenía un pequeño corral y la edificación principal la ocuparon en tiempos dos vecinos o familias. De los últimos tiempos me contaban que: “nada más salías de la calle Bartolo y enseguida topabas con ella”. Su corral estaba lleno de basuras y porquerías y en el interior el to “Miguelín”, padre de Julia, hacía aguardiente. También, durante la guerra, los republicanos hacían guardia en ellas y en la del Morinillo, en una ocasión, se metió algún perro y por la noche al hacer ruido puso en guardia al vigilante que, creyendo hallarse alguien escondido o sábet Dios qué, armó tal revuelo que movilizó a todas las tropas de ocupación”.

En ambas, su construcción no tenía nada de singular, simplemente eran unas pequeñas edificaciones con dos alturas que al estar colocadas en medio del camino parecían dos pequeñas torres, de ahí lo de “torreta”.

De su construcción nada sabemos, de su derribo sí. Tenemos constancia que los republicanos hicieron guardia en ellas, por lo que en la segunda mitad del 36 aún existían y que, tras la toma de Huesa por el bando contrario el 9 de marzo del 38, estaban ya derribadas. Dicen que fueron demolidas en esta época para dar paso a los “tanques” (carros de combate), ya que por la estrechez no podían pasar. Lo que no comprendemos es cómo, en 1925-27 con la construcción e inauguración de la carretera, no se quitaron estos obstáculos, así comprendemos que lo que es la travesía no se tocó para nada hasta unos cuarenta años después.



Lugar en el que estaba ubicada una de las torretas: en la carretera, frente a la fachada de esta casa ya desaparecida.

Su construcción, después de analizadas diferentes cuestiones y tomando por parámetros otras ciudades, villas y lugares, estamos convencidos de que se debió a la creación de los “fielatos” (sitio donde se pagaban los derechos del consumo² a la entrada de las mismas. De esta hipótesis es por lo que deducimos que bien en la entrada a la Tajada o por los Santos Mártires-Calle Ara pudo haber otra “torreta” para el control de la entrada principal de suministros y que bien pudo estar integrada dentro del fielato principal donde se depositaban los diezmos y primicias cobrados y del que hablaremos en otra ocasión al hacerlo de la “Casa Ara”.

El asunto de estos impuestos bien lo sabían algunas osanas/os en los años del estraperlo y posteriores al “desembarcar” del tren en la estación de Utrillas de Zaragoza³ con productos de consumo. Dicho esto, me viene a la mente una anécdota que me contaron de un ossano que, llegado a Zaragoza y al querer pasar por la puerta (fielato) con “medio o un cántaro de vino” para los familiares que iba a visitar y decirle que tenía que pagar, se negó a ello diciendo que lo haría sin pagar. Retrocediendo unos metros cogió el barral y de un trago se “zampó” casi todo dando el resto al que quiso. Así con el barral vacío pasó el fielato sin pagar.

Villa de Huesa, noviembre de 2017

Textos, croquis y fotografías:
Miguel Ayete Belenguer,
“El de Hayet”

ARCHIVOS
B elenguer

² Consumo: Impuesto municipal sobre ciertos géneros que se introducen en una población para venderlos o consumirlos en la misma.

³ Estación de Utrillas de Zaragoza. Por aquel tiempo era jefe de esta estación el marido de una ossana, hija del “tio Campa”, llamada Catalina Ayete Escobedo

Una “pasata” huesina

Relatada por Emilio Pastor Plou

PROTAGONISTAS: Cándido, el marido. Ángela, la mujer y los hijos Indalecio y Víctor y la suegra.

Cándido era un buen sastre, venían chicos de los pueblos vecinos a aprender con él el oficio. Vino uno de Muniesa, otro de Cortes llamado Ismael, y otro de Allueva llamado Manuel Pellejero, que se casó aquí con Isabel Pérez y fue el último sastre de Huesa del Común. Con la suegra no se llevaba muy bien y a menu-



do discutía con ella. Cándido le decía a su mujer Ángela: **despacha a tu madre que aún no habrá fregau y ya viene a incordiar.**

Cándido que era un excelente sastre, cosía para muchos pueblos de la redolada cercanos a Huesa y no tan cercanos. Ahora podríamos decir para muchos pueblos de las Cuencas Mineras. Por allá por los años 1950 no había ropa cosida, todo lo hacían los sastres para los hombres y las modistas para las mujeres. Hacía muchos trajes para los novios que se casaban y un buen día ocurrió lo siguiente:

Cándido preparaba un traje para un novio de Armillas, con las medidas correctas que le había tomado al novio. Las piezas de tela las tenía el sastre y cada cliente escogía a su gusto. Estaba marcando con el jaboncillo, que era una especie de tiza azul, y marcaba dos rayas: una para coser y la otra de fuera para dejar la costura, el margen. Y le dijo a su hijo Indalen que cortara la chaqueta para que aprendiera el oficio. Pero el hijo en vez de cortar por la línea de afuera que era para dejar el margen para costura, cortó por la de dentro. Cuando echó vista el padre, ¡la que se lió!

Decía chillando —Indalen, ¿pero qué me has hecho?, ven aquí, que te voy a matar.

—¡Ay, Ay, Ay!— se lamentaba el padre.

— ¿Y ahora, qué hacemos que se casa pasado mañana por la tarde? ¡Ay, Ay, Ay!, repetía una y mil veces.

— ¡Vaya chaquetilla de torero que ha quedao! Con la clientela que tenía y todo me lo has echao a perder. Cuando se enteren de esto ¿quién va a confiar en mis servicios?

La mujer y madre, Ángela, como siempre, trataba de calmar al enfurecido marido: —hijo calla, que alguna solución habrá. Mañana te vas a hablar con el novio de Armillas.

— ¡Eso, y pensará que voy a entregar el traje; igual me emprenden a palos que motivos tienen! — decía Cándido.

Teléfono entonces no había.

—Menuda paliza hasta Armillas — decía Cándido.

Tenía que ir andando que coches tampoco había.

Le decía Ángela: —llévate el burro de mi padre y así irás a caballo.



Ventana de la casa en la replaceta del Rabal, donde cándido tenía la sastrería

— ¿Cómo me voy a llevar el burro si va descalzo?, que ya lo tenía que haber herrao y ahora lo que faltaba, enredarme a herrar el burro — contestó Cándido.

Su mujer decía: —pues hijo alguna solución habrá.

—No hay ninguna: ¡ahorcarme! !— respondía Cándido.

—Por favor calla —, suplicaba Ángela.

Pero pensaron repasar en la libreta que tenía las medidas de los trajes que hacía y, como en aquellos años había mucha gente en los pueblos, miraron unas medidas similares al novio de Armillas. Encontraron a uno de Maicas que se había casado hacía poco y Ángela pensó si podría ser la solución.

—Vete a ver al de Maicas y que te lo preste porque estará como nuevo — le dijo su mujer.

— ¡Pero si el de Armillas es alto y el de Maicas chapurudo! — contestó Cándido.

Por fin, encontraron a uno de Plou cuyas medidas eran similares. Pasaron a Plou, le expusieron el caso y éste les dio su traje, lo *aplancharon* bien y al de Plou, le hicieron otro, que él ya se había casado y no tenía prisa. Así que el de Plou estrenó dos trajes y Cándido fue a Armillas a entregar el traje como si nada pasara y hasta con la suegra rieron aquel día. Así que esta anécdota tuvo un final feliz.

Cándido y su familia vivían felizmente en Huesa. Pero llegó el tiempo de la emigración y vieron que su trabajo fracasaba y ellos también se fueron a vivir a Zaragoza. Y abrieron una sastrería en la calle Alfonso I, una de las mejores calles de Zaragoza, llamada Hermanos Millán. Tuvieron mucho éxito, se especializaron en sastrería militar y dicen que hacían unas sarianas que les sentaban a los militares como hechas encima del cuerpo.

Como la mayoría de la gente de los pueblos cercanos emigró también a Zaragoza, la clientela ya la tenían asegurada porque muchos siguieron yendo a su sastrería. A mí me cosieron el traje de novio y la ropa de vestir y, como a mí, a muchos vecinos más.

Ellos no tuvieron que buscar trabajo, tenían una profesión y la desarrollaron con mucho éxito. Nuestra amistad perdura con el único hijo que vive, Víctor, y con los nietos.

Emilio Pastor Plou (nacido en 1928).



Imagen antigua de la calle Alfonso I de Zaragoza, donde estuvo ubicada la sastrería Millán.

P.D.

(Esta historia tenía su gracia cuando Emilio, que imitaba muy bien, hacía de Cándido, su vecino y amigo. Decían que en alguna ocasión, si no eran vistos, los confundían, no sabían si el que hablaba era el uno o el otro. (Apostilla de Expectación, esposa de Emilio)

Sobre las colectividades anarquistas

Felipe Serrano



Milicianos contra milicianos. Agosto de 1936

Rescatamos la carta que Sebastiana Burriel Balles-ter, vecina de la Colectividad de Alcorisa remite a Indalecio Prieto, Ministro de Defensa de la República en 1937, pidiendo justicia.

Se trata de una copia exacta del documento original que por estar escrito a un solo espacio, y dada su extensión nos limitamos a reproducir parcialmente en sus párrafos más significativos.

La presente colaboración pretende únicamente evocar, desde la perspectiva exclusivamente histórica, el clima social de las colectividades Agrícolas de Aragón, a través de la de Alcorisa, entre los meses de septiembre de 1936 y agosto de 1937, clima perfectamente trasladable al que debió vivirse en Huesca durante ese período.

Los primeros días de octubre de 1936 se iniciaba oficialmente en la mitad oriental de Aragón un experimento

socio-político sin precedentes, la puesta en práctica del COMUNISMO LIBERTARIO.

Ochenta años después en ningún lugar de la tierra, que haya constancia, se ha emprendido un proyecto semejante.

Todo había comenzado el mes de julio anterior tras la sublevación contra la República de parte del ejército. El éxito del golpe militar había sido parcial, y si bien buena parte del territorio permanecía fiel al Gobierno del Frente Popular, el avance de los sublevados y su superioridad de medios hacía que las fuerzas, habiendo quedado tan equilibradas, no permitieran imponerse a ninguno de los dos bandos.

El golpe militar degeneraba así en guerra civil, en buena parte al margen del ejército, de milicias contra milicias. Ni en Madrid ni en Valencia ni en Barcelona había triun-

105 852

REPÚBLICA  ESPAÑOLA
GOBERNADOR GENERAL DE ARAGÓN

Núm.

"Alcorisa a 10 de Octubre de 1.937
Yo Sebastiana Burriel Ballester,
natural de esta Villa de Alcorisa
provincia de Teruel.-Demuncio en-
te la Justicia los hechos aseci-
dos en esta Villa desde el 19 de
Julio hasta que llegaron las pri-
meras fuerzas del Gobierno a este
pueblo de Alcorisa. El primer tema que tomaron fué el venir los
de la C.N.T. y la F.A.I. fué robarnos todo lo que nos había
costado-tantos suspiros y sudor; robar y matar a su antojo y
no respetar a nadie, de muy poco nos sirvió a los Republicanos
y Socialistas de pura cepa trabajar para conseguir la Repúbli-
ca, si han venido estos asesinos y ladrones y nos lo han robado
de todo, además para salvar la vida por ser reacio para entra-
ar en la Colectividad tener que irse mi marido a monte través a
ingresar a Alcañis a los cincuenta y siete años, por no seguir
las malas normas de esos incontrolados bandidos de la "Quinta
columna" que le están haciendo el juego al fascismo con todas
sus obras, aquí en Aragón y sobre todo en Alcorisa han cortado

veamos el resultado; así es que; esperando de su bondad y por
el bien de todos, haré V. los medios posibles para que se ca-
tigue a todos estos incontrolados que son la desmoralización
del pueblo. Siento la causa y no puedo consentir que la sabo-
teen de esta forma. Como cuatro mil y pico de almas y por
unos cien el pueblo está aterrorizado y pide justicia, y nad
masque justicia para los que son, aunque tuviesen mil vidas

los brazos a la producción, porque los campos no crean mas que
hierba, como estáb sembrado el terror como han podido como los
asesinatos eran tan frecuentes todo el mundo se ha ido a los
frentes, han quedado niños y ancianos y los incontrolados de
los Comités y los que les han ayuda o a hacer las maldades en

los del frente y podemos disfrutarla y que mientras esos asesi-
nos y ladrones no desaparezcan, el campesino no puede ir al cam-
po a producir por el motivo de que los incontrolados se pasean

ra así librarse de rendir cuentas y pagar lo que deben.-Esto e
cuanto tengo que comunicarle.-Esperando haré justicia, le dese
larga vida parabien de la República Española.-Viva la República
Viva el Frente Popular!.-Viva el Ejército Popular!.-Sebastián
Burriel.-Rubricado.-Salud y República.-Excmo.-Sr.D. Indalecio
Prieto. Ministerio de Defensa Nacional.-Valencia."

ES COPIA.
EL GOBERNADOR GENERAL,



fado el "Alzamiento", y en esta última, la Generalitat, incapaz de mantener mínimamente el orden público pasaba a ser controlada por los sindicatos anarquistas mayoritarios: CNT, FAI y POUM.

Companyes, un abogado laboralista natural de Lérida, cuya verdadera vocación había sido desde sus años de universidad la agitación política, y a la sazón presidente del Máximo Órgano catalán, impotente, había repartido armas a los sindicatos, armas que junto a las incautadas en los cuarteles abandonados de Barcelona convertían a los anarquistas en dueños y señores de la ciudad y de Cataluña entera.

Así las cosas, tanto Durruti como García Oliver, los carismáticos líderes de la poderosa CNT y FAI lo tuvieron claro: vayamos contra el enemigo antes de que lo haga él. Marchemos hacia Aragón. Tomemos Zaragoza.

Y así surgieron las más de doce columnas, anarquistas en su mayoría, que procedentes de Barcelona y Tarragona, con un total de no menos de veinte mil efectivos bien armados, aunque sin artillería pesada, y al margen del gobierno de la República, cayeron sobre Aragón a consumir su revolución.

Lo hicieron en toda la extensión Este, de norte a sur, desde Huesca hasta Alcañiz y resto de la Tierra Baja, donde alcanzaron su mayor influencia, y lo hicieron robando, incendiando iglesias, destrozando arte y cultura, quemando archivos de valor incalculable y Registros Civiles, avasallando y asesinando.

"Robarnos todo lo que nos había costado tantos suspiros y sudor. Robar y matar a su antojo y no respetar a nadie" Dice textualmente Sebastiana Burriel, republicana y socialista convencida nada sospechosa en su fidelidad al Frente Popular de estos facinerosos, en su carta a Indalecio Prieto.

¡Bastante tenía el Gobierno de la República, amenazada Madrid, con tratar de salvar la Capital y las Instituciones como para hacer eficaz la administración y poner orden en estos territorios!

Era pues el momento del anarquismo, de implantar un comunismo libertario que llegó a ser a través del llamado "Consejo de Aragón", con sede en Caspe, (antes lo había sido Fraga) el único órgano político independiente de la República durante el primer año de la contienda.

La tierra se colectivizó en su mayor parte. Esta colectivización fue impuesta (verdaderamente impuesta antes que propuesta) en más de ochocientos municipios aragoneses, Huesca del Común entre ellos.

En ese tiempo la necesidad y el hambre se adueñaron de estos lugares perjudicando más que a nadie a la infancia, a unos niños que afluían el odio transmitido, en cruentas batallas a pedradas entre pandillas agrupadas en dos bandos: rojos y fascistas.



Colectivizarse no era obligatorio, pero resultaba preferible hacerlo por aquello de que remar contra corriente en aguas bravas además de poco práctico resulta peligroso.

"Para salvar la vida por ser reacio para entrar en la colectividad, tener que irse mi marido a monte a través a ingresar a Alcañiz a los cincuenta y siete años" (son las exactas palabras de Sebastiana Burriel quejándose al Ministro, de la represión a que habían sido sometidos por no aceptar la colectivización).

Y es que la vida del "individualista" (así se llamaba a los reacios a la colectividad) con la espada de Damocles de la delación sobre su cuello, valía bien poco.

Se abolió la propiedad privada, salvo en la posesión de lo más elemental. A través de los Comités Revolucionarios (la jerarquía y la anarquía no son buenas amigas) se "Organizó" en turnos y brigadas el cultivo de la tierra, así como el pastoreo de los ganados incautados (la mayoría de huidos a la otra zona) que por ser fácil fuente de proteínas poco duraron. Y se suprimió el dinero.

En su lugar, y a través de riguroso racionamiento, la producción era administrada por el comité.

Se pusieron en circulación, emitidos por los propios comités y por los Consejos Municipales, vales de canje por alimentos, fabricados con cartón o papel corriente, y que se entregaban como pago al colectivizado para procurarse una elemental dieta.

El de Huesca del Común fue uno de los pocos comités que no emitió vales, en contraste con otros vecinos

próximos como Blesa o Moyuela que sí lo hicieron, o incluso como Monforte, que aun con menor población también los puso en circulación.

En Huesa se utilizaron los impresos en Muniesa.



Vales de las colectividades de Muniesa, Blesa, Moyuela y Monforte

Alguien había dicho en alguna ocasión: "La huerta que es de muchos da poco fruto". Eso ocurrió en las colectividades anarquistas, que en su mayoría resultaron improductivas: "Porque los campos no crían más que hierba" dice Sebastiana Burriel dolida y lamentando tanta ineficacia en la producción, que se despide en su carta dando vivas al Ejército Popular y a la República organizada y justa que ella anhela.

Y es que la teoría de "A cada cual según su necesidad", que cubría esta última al margen de los merecimientos, no resultaba el mejor estímulo ni a la superación personal ni a la producción.

El Consejo de Aragón fue disuelto efectivamente el diez de agosto de 1937, coincidiendo con la caída del gobierno de Largo Caballero, y el advenimiento a la

Presidencia del Consejo de Ministros de Juan Negrín, un enérgico fisiólogo metido en política, obeso y voraz "gourmet", que confió a los comunistas el golpe de mano que acabaría con el Consejo y posteriormente la iniciativa de la guerra.

Algunos de los líderes del Consejo de Aragón, entre ellos su máximo representante Joaquín Ascaso, fueron juzgados y condenados por sus delitos.

La mayoría de milicianos que lo habían secundado se encuadraron en los batallones del recién constituido Ejército Popular, tratando así de lavar sus culpas.

Quien desee establecer un paralelismo entre el ambiente descrito y el que debió de imperar en Huesa durante ese tiempo es bien libre de hacerlo.

HUESA EN LA HEMEROTECA

Primer aniversario de la Segunda República

Javier Lozano Allueva

Primavera de 1932. En Huesa, si hacemos caso al corresponsal, aún parece respirarse el ambiente socialmente optimista que trajo consigo el cambio de régimen político, cuando se había pasado un año antes de la dictadura monárquica que finiquitaba la Restauración de los Borbones y la política de turnos y el caciquismo que lo hacía posible, por una Segunda República que quería cortar amarras con los pasados errores de España dirigida por oligarquías. Hacía pocos meses que se había constituido el primero Gobierno no provisional de la República (octubre de 1931), el primer gobierno de Azaña.

En meses anteriores a la noticia de Huesa que traemos se habían comenzado a fraguar o promulgar leyes de reformas de calado, necesarias, pero que en algunos casos suponían demasiada ruptura con lo establecido, con ciertas clases, con creencias que parecían eternas. En voz de los historiadores, la república burguesa intentaba modernizar el país pero se hundirá luchando en dos frentes simultáneamente:

Por un lado, según Julio Aróstegui: *“El amplio abanico de reformas que intentaban solucionar las cuestiones pendientes (la «cuestión política» y la «cuestión regional», la «cuestión agraria» y la «cuestión social», la «cuestión religiosa» y la «cuestión militar»), encontró gran resistencia desde sus primeros pasos por parte de los grupos sociales y corporativos a los que las reformas intentaban «descalgar» de sus posiciones adquiridas: los terratenientes, los grandes empresarios, financieros y patronos, la Iglesia católica, las órdenes religiosas, la opinión católica, la opinión monárquica, el militarismo «africanista».*

Y por otro lado, según Julio Gil Pecharromán: *“Pero también existió una resistencia al reformismo republicano de signo contrario: el de revolucionarismo a ultranza, que encabezaron las organizaciones anarquistas (la CNT y la FAI) y un sector del socialismo, el vinculado al sindicato UGT.*

La proclamación de la República, 14 de abril de 1931.



Las calles del centro de Madrid. 14 de abril de 1931

Para ellos la República representaba el «orden burgués» (sin demasiadas diferencias con los regímenes políticos anteriores, Dictadura y Monarquía) que había que destruir para alcanzar el «comunismo libertario», según los primeros, o el «socialismo», según los segundos”.

Nada menos. Pero a la altura de abril de 1932, los hambrientos braceros de tantos pueblos de Andalucía y Extremadura aún no se habían arrojado en los brazos de la anarquista y combativa CNT/FAI (enero de 1933), no había ocurrido aún el intento de golpe militar del general Sanjurjo (agosto de 1932), ni la revolución de octubre de 1934 de Asturias (socialista combinada con la CNT). Incluso el nivel de huelgas fue relativamente bajo comparado con las que luego habrá.

23 de abril de 1932. La Voz de Aragón.
Huesa del Común
**CONMEMORACIÓN DEL PRIMER ANIVERSARIO DE
LA REPÚBLICA.**

Día 13.—Se anunció la fiesta con la banda de los gaiteros, que recorrieron las calles de esta villa al son de bonitos pasacalles y a los sones del Himno de Riego, que fueron seguidos por toda la chiquillería, dando sensación de vísperas de día grande.

Por la noche se dio un gran baile público en la **plaza de la Libertad**, en el que reinó gran entusiasmo entre la gente joven.

Día 14.—A las siete, los gaiteros recorrieron el pueblo tocando la diana. A las nueve y media se organizó una procesión cívica desde el **Centro Agrario Republicano**, que recorrió las calles del pueblo, a cuyo frente iba el viejo republicano de esta villa don **Fabián López**, enarbolando la bandera nacional, y a su derecha llevaba al presidente del Centro, don **Pablo Benedicto**, y a la izquierda al vicepresidente de dicho Centro, y seguidos de todos los socios, que dieron una prueba de entusiasmo y civismo en la fiesta de conmemoración de la República.

Acto seguido se sirvió un lunch en el **Centro Agrario Republicano**, que fue servido por las lindas señoritas **Pilar y Encarnación Alcaine**; en dicho acto reinó gran entusiasmo.

Desde las once a las doce se dio un baile público en la plaza de Galán y García, donde tiene sus locales el Centro.

A la una se sirvió un banquete, al que asistió la mayoría de los socios y fue servido por las mencionadas señoritas.

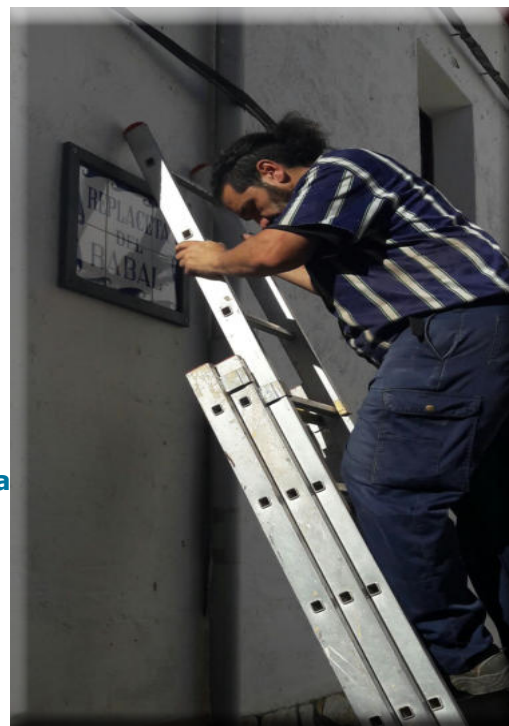
Entre los asistentes al banquete recordamos a don **Fabián López**, decano de los republicanos, que presidió el acto; al señor presidente, don **Pablo Benedicto**; al señor médico, don **Luis Laviñeta**; al señor maestro, don **Francisco Abengochea**; al secretario del Ayuntamiento, don **Jesús Barriga**; señor veterinario de Muniesa, don **José Sagarra**, a don **Luis Gonzalvo**, don **Antonio Plou**, don **Marcos** y don **Cándido Navarro**, don **Felipe Ayete**, don **Manuel Gracia**...

El acto estuvo amenizado por la rondalla de este pueblo, dirigida por don **Eusebio Gracia y Marcos Navarro**, y al terminar el acto se cantaron jotas alusivas al mismo.

Por la tarde y noche se dieron bailes públicos en distintas plazas del pueblo, sobresaliendo bellísimas señoritas, entre ellas **Petra Yus, Paz y Consolación Barriga, Consuelo y Josefina Pérez, Natividad Ruiz, Manuela Gracia y Aurorita Simón**, y muchas más que siento no recordar, que contribuyeron a realzar la fiesta grandemente.

Nuestro Ayuntamiento contribuyó en gran parte a la fiesta republicana; estuvo representado en todos los actos que se verificaron.

Cambio de nombre de las plazas de Huesa por la aplicación de la Ley de Memoria Histórica (2017)



Tuvimos el gusto de saludar en este día a don **José Sagarra**, digno veterinario de Muniesa, que vino con el objeto de asistir al banquete, al que fue invitado.

Terminó la fiesta sin el menor incidente, por lo que felicito a todo el pueblo desde estas columnas. **C.**

Como se lee, las dos plazas de Huesa, en la primavera de 1932, habían cambiado de nombre por los más novedosos de **Libertad**, o de dudosa ejemplaridad, como los de **Galán y García**; para pasar en unos pocos años a ser las plazas del Generalísimo y de José Antonio.

En esta noticia de Huesa no nos hablan aún de varios centros equivalentes a partidos o sindicatos nacionales, sino de un Centro Agrario Republicano.

Ya figuraba en la noticia Don Luis Laviñeta Delmás, de 29 años, médico titular de Huesa del Común al menos desde 1930 (véase La Voz de Aragón, del 26 enero 1930). Si hacemos caso a algunos documentos, pertenecía a Izquierda Republicana, pero se quedaría en Huesa durante el comienzo de la guerra civil y se integraría en el comité local de la CNT, siendo su presidente durante tiempo. Fue acusado por parte de vecinos de Huesa ante la República, cuando ésta tomó el control del Aragón anarquista y comenzó a instruir un juicio en nuestra localidad contra los que gobernaron durante cerca de un año, cometiendo detenciones y decomisaciones ilegales.

Bibliografía

Aróstegui, Julio (1997). La Guerra Civil. La ruptura democrática. Madrid: Historia 16. p. 13-14

Según Gil Pecharromán, Julio (1997). La Segunda República. Esperanzas y frustraciones. Madrid: Historia 16, p. 64-68.

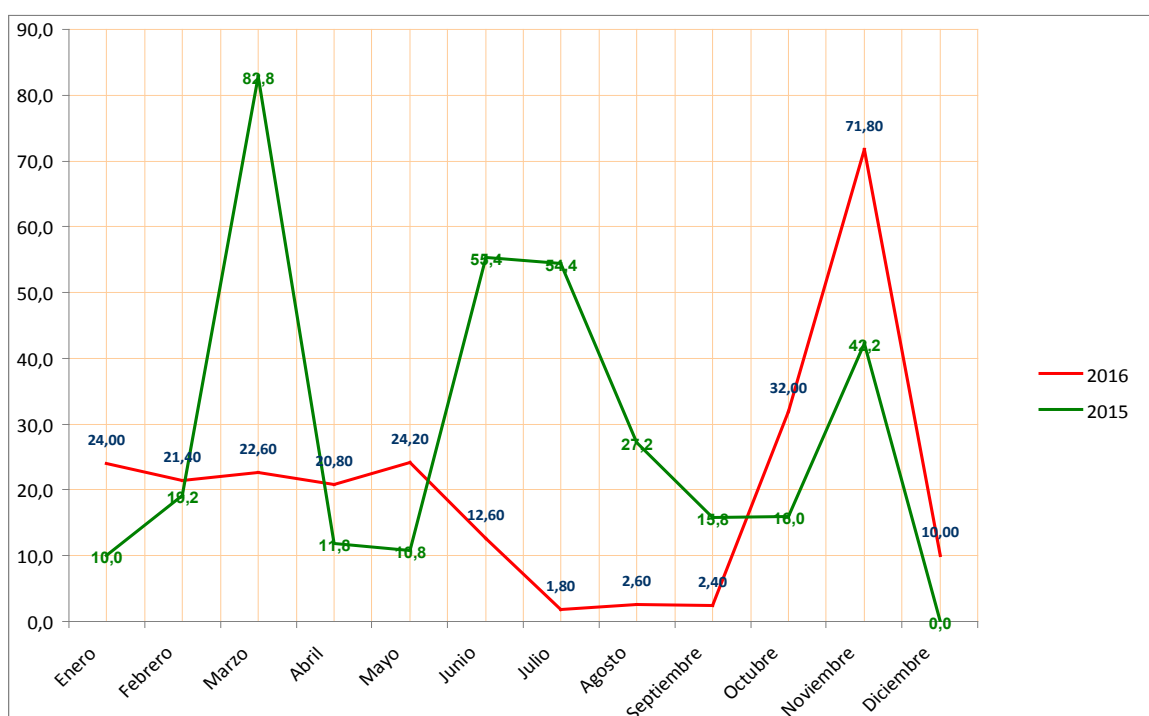
DATOS PLUVIOMÉTRICOS DE HUESA DEL COMÚN

AÑO 2016

Eduardo Fleta

Si siguiendo los artículos publicados en anteriores revistas, veamos como ha evolucionado la pluviometría del año 2016. Por los datos recogidos últimamente, me da la sensación que estamos entrando en años de extrema aridez.

El pasado año 2016, ha sido el más seco desde el año 1994 en Aragón, afectando intensamente a la cuenca del Río Aguas Vivas, pues solamente se superó la media de lluvia en el mes de noviembre, véase la gráfica.



Veamos las cantidades de precipitaciones anuales caídas: (l/m² equivalen a mm).

En Huesa	246,0 mm (l/m²)	en el año 2015 fueron de 345,6 l/m²	28,8 % menos
En Cucalón	295,0 mm	en el año 2015 fueron de 394,2 mm	25,2 % menos
En Zaragoza	359,0 mm	en el año 2015 fueron de 265,0 mm	35,5 % más
En Calamocha	312,4 mm	en el año 2015 fueron de 325,4 mm	4,0 % menos
En Muniesa	209,2 mm	en el año 2015 fueron de 413,0 mm	49,3 % menos

En la Sierra de Albarracín de 422 mm se ha pasado a 284 mm 32,7 % menos.

La fuente de Cella, el mayor pozo artesiano de Europa, con un caudal máximo de 3000 l/s ha dejado de manar durante este año.

Analicemos por meses lo sucedido.

Enero: fue un mes donde predominó el anticiclón con temperaturas superiores a la media, solamente un frente atlántico el día 5 produjo 13 l/m², más de la mitad de todo el mes que fueron de 24 l/m².

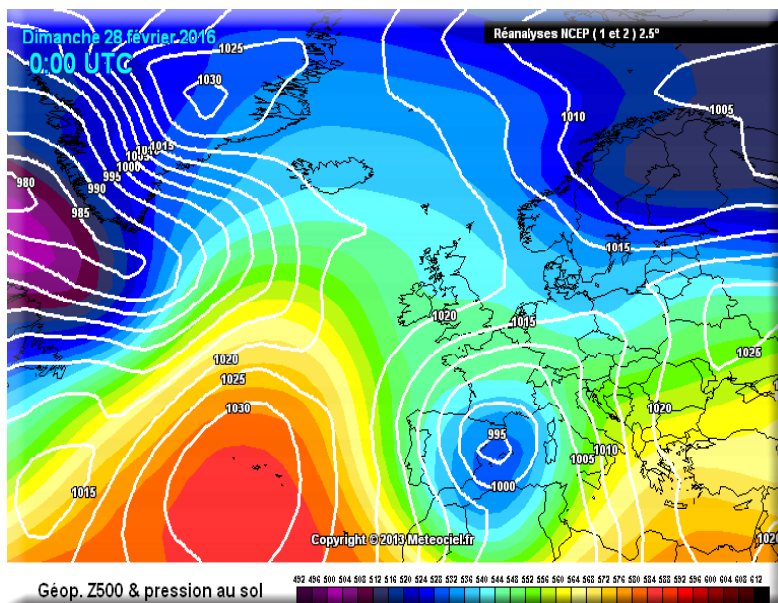
Febrero: las precipitaciones llegaron a 21,4 l/m². Fueron intensas en las provincias de Zaragoza y Huesca pero no así en Teruel. Podemos citar los 6,6 l/m² en forma de nieve que cayeron a final de mes en Huesca.

El día 15 entra una masa de aire polar dando lugar a temperaturas muy frías, en Huesca se alcanzaron alrededor de -6°C. (En Teruel -9,3°C).

A finales de mes otra entrada de aire frío dio lugar a nevadas en todo Teruel. La explicación nos la da el mapa de los 500 mb, es el que se toma como referencia en los pronósticos del tiempo, pues es la presión que habría a unos 5500 m de altura si el aire tuviese una composición uniforme.

El mapa adjunto, es el de altura de los 500 mb. En él (dando una explicación sencilla) se observa una baja presión de 995 mb (borrasca en superficie) en el mediterráneo que junto con el anticiclón de las azores (1035 mb) hace que los vientos sean del norte y muy fríos. Todo ello se corresponde con una baja presión en altura de 5280 m (colores fríos azules) que intensifica la inestabilidad atmosférica.

Es siempre muy importante para predecir lo que sucederá, comparar la presión en superficie y a una altura de unos 5500 m. Así se pueden dar cuatro casos: borrasca en superficie y en altura, borrasca en superficie y anticiclón en altura, anticiclón en superficie y borrasca en altura, y anticiclón en superficie y en altura. Y como dice el meteorólogo Maldonado (hombre del tiempo en TV hace unos años) manda más lo que suceda en altura que en superficie. Así si tenemos un anticiclón en superficie y bajas presiones en altura podemos coger los paraguas porque seguro que va a llover. Nota: en estos mapas en la escala de alturas falta el último cero, así la escala va desde 4920 m hasta 6120 m.



Arriba: Mapa con bajas presiones en el Mediterráneo

Abajo: Mapa con una situación típica de suroeste

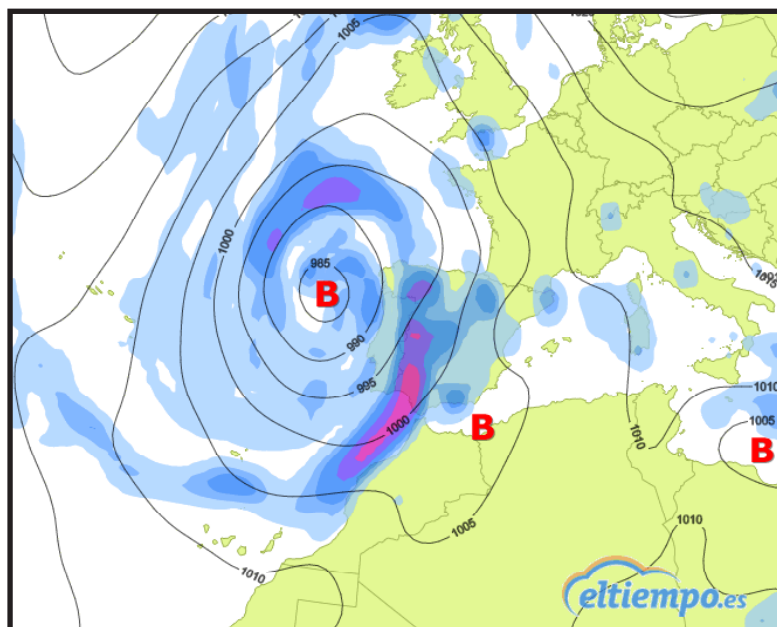
Marzo: Se caracterizó por tener temperaturas inferiores a la media y fue muy frío en general. Así la media de España este mes es de 13,3°C y se quedó en 10°C.

En Zaragoza el día 15 la temperatura fue de 0°C cayendo algo de nieve que no llegó a cuajar. En Huesca la temperatura negativa se mantuvo durante muchos días.

En cuanto a las precipitaciones fue un mes húmedo en la mitad norte de Aragón y en Huesca la precipitación fue de 22,6 l/m².

Abril: Las precipitaciones fueron escasas, cayeron 20,6 l/m², precipitaciones que se producen también por situaciones de suroeste (borrasca atlántica).

Mayo: La precipitación fue de 24,2 l/m² muy inferior a la media que suele caer en la zona de la sierra de Cucalón.



Los meses de **Junio, Julio, Agosto y Septiembre** fueron extremadamente secos, con escasas precipitaciones:

Junio: 12,6 l/m²; **Julio:** 1,8 l/m²; **Agosto:** 2,6 l/m²; **Septiembre:** 2,4 l/m²

También se tuvieron temperaturas superiores a la media.

La precipitación de junio cayó prácticamente toda al final de mes y fue una tormenta de verano con granizo.

Situación típica del suroeste: (mapa de superficie).

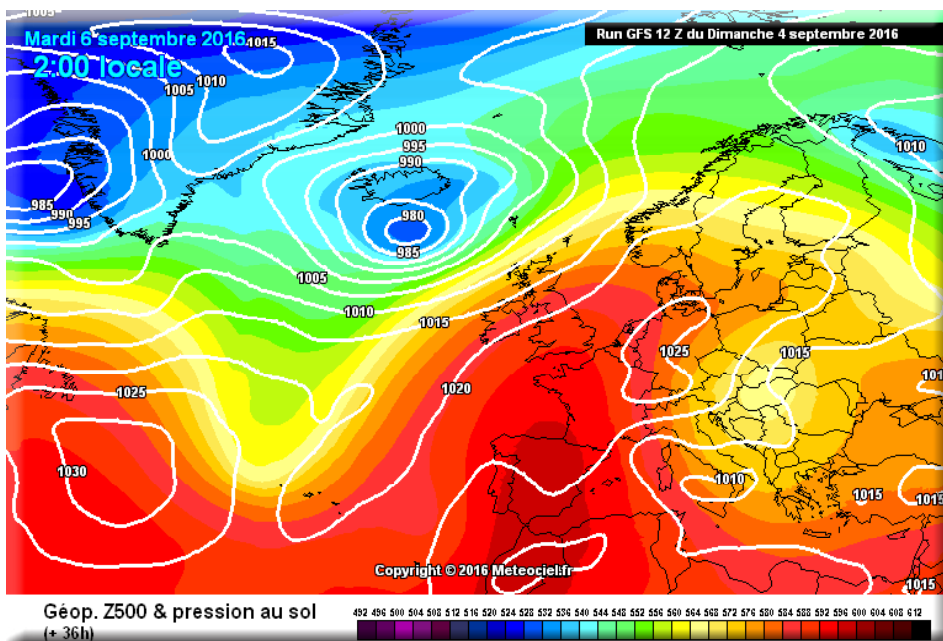
La semana del día 8 la baja presión de 985 mb centrada al oeste de Galicia envió frentes de lluvia y en Huesca se acumularon esos días 14 l/m². Cuando se produce esta situación del suroeste, como alrededor de la borrasca (B) los vientos giran en sentido contrario a las agujas de un reloj, estos son del sur produciendo temperaturas ligeramente altas.

Veamos la explicación de una ola de calor del mes septiembre

Mapa de la ola de calor (en Huesa varios días se alcanzaron los 36°C) que empezó a final de agosto y prosiguió la primera semana de septiembre.

Este mapa de altura de los 500 mb, es muy distinto del comentado más arriba.

Hay un anticiclón en superficie de centro 1025 mb que ocupa toda la península. Los colores rojos indican que hay un anticiclón también en altura (6000 m) que proporciona una gran estabilidad atmosférica. La temperatura a esa altura fue de -6°C (no se observa en este mapa) muy alta, (en invierno la media es de -25°C), por lo que en superficie el tiempo fue muy cálido.



Arriba: Mapa con una típica ola de calor.

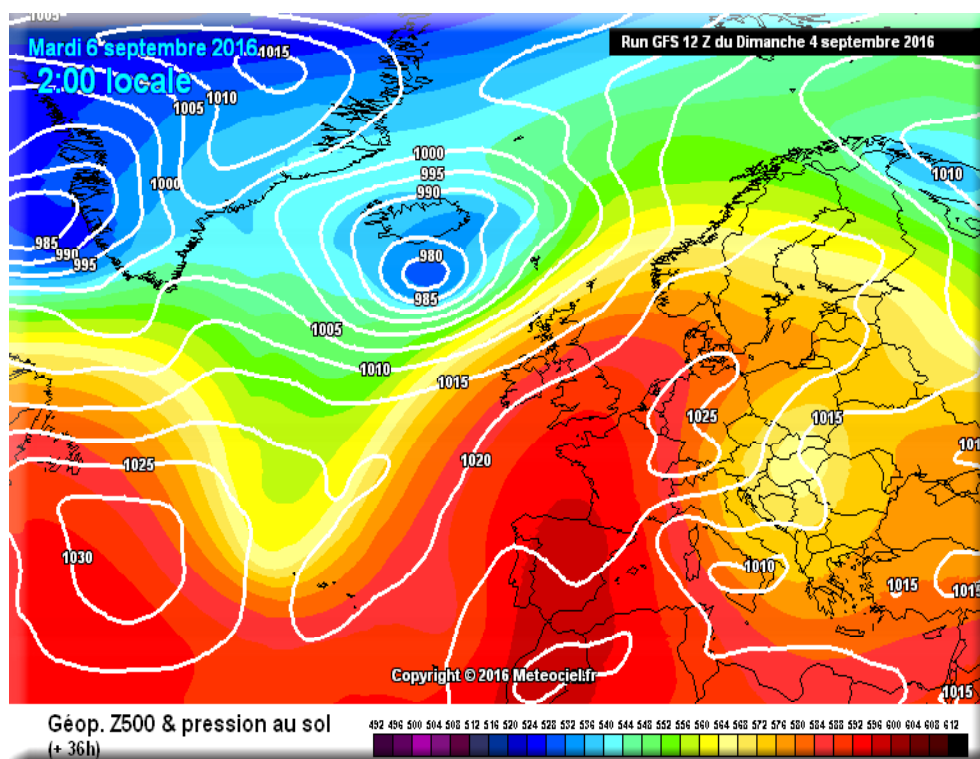
Abajo: Mapa con una situación de fuerte anticiclón.

Octubre: Varios frentes atlánticos cruzaron la península dejando en Huesa 32 l/m² (en Zaragoza suele llover más en estos casos, así se llegaron a recoger 46 l/m²).

Este mapa de la página alemana Wetterzentrale, del 26 de octubre, es también de los 500 mb y es más completo de los comentados anteriormente.

Nos indica que hacia final del mes de octubre hay un fuerte anticiclón en superficie (1035 mb o hPa) son las líneas blancas cerradas, que se corresponde con otro en altura (5920 m aquí también a la escala de colores hay que añadir un cero). Por otra parte la temperatura en altura es de -10°C (relativamente alta, se aprecia lo justo).

Esto tiene como consecuencia estabilidad atmosférica y primeras nieblas en el valle del Ebro y agradables temperaturas diurnas en Huesa. También es interesante constatar el fenómeno de "inversión térmica", la temperatura en los valles es más baja que en las alturas. Así por ejemplo en Huesa los últimos días de octubre y primeros de noviembre tuvo temperaturas diurnas agradables, aunque las nocturnas fueron frías. (Calamocha el día 30 de octubre llegó a una temperatura de 26,5°C pero la mínima llegó a 0,9°C.)

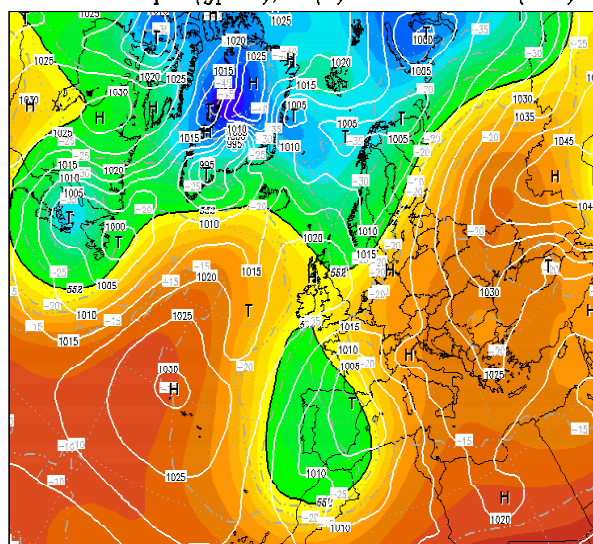


Noviembre: Fue un mes muy lluvioso. A partir del día 20 hubo un régimen de lluvias en Huesa debido a una borrasca en superficie de 1000 mb, situada en el este de la península, alimentada por otra en altura a 5480 m y temperatura a esa altura de -25°C. (Ver el mapa de los 500 mb). Los días 22 y 23 se recogieron en Huesa 49,4 l/m² (casi color rojo en el mapa de la cuenca del Ebro)

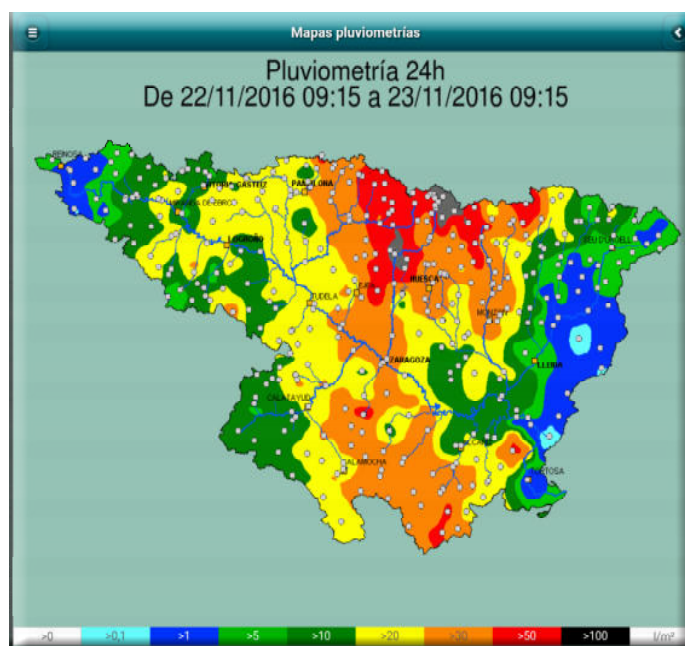
y las precipitaciones siguieron hasta completar el mes con 71,6 l/m².

En Teruel se batió el récord de precipitación este mes que fue de 72,8 l/m² y también la precipitación máxima en un día de 48 l/m².

Init : Tue,22NOV2016 12Z Valid: Wed,23NOV2016 12Z
500 hPa Geopot.(gpm), T (C) und Bodendr. (hPa)



Daten: GFS-Modell des amerikanischen Wetterdienstes
(C) Wetterzentrale
www.wetterzentrale.de

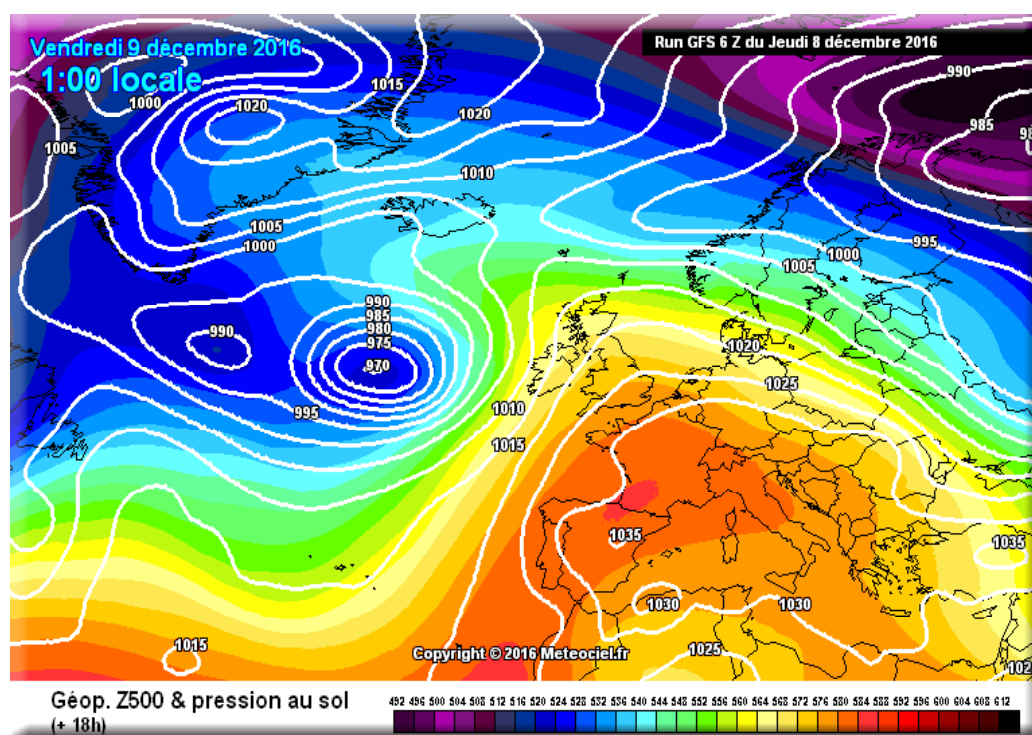


Abajo: mapa
de anticiclón.

Diciembre: Empieza con bajas presiones situadas sobre el golfo de Cádiz y la primera semana dejan graves inundaciones en Cádiz y Málaga (precipitaciones superiores a 150 l/m²). En Huesla la lluvia caída es escasa 3,4 l/m².

Los últimos días del mes con el anticiclón europeo muy fuerte (1040 mb) son días de gran estabilidad atmosférica,

Días soleados, con agradables temperaturas diurnas, en Huesla llegando a los 12°C, pero las noches llegando a los -6°C.



Por supuesto en el valle del Ebro las nieblas se imponen y Zaragoza mantiene temperaturas bajas tanto de día como de noche, el día 30 la mínima fue de 0°C y la máxima de 1°C.

Podemos citar por ejemplo las anomalías que produce el anticiclón: mientras en Calamocha el día 30 registró -8,9°C de mínima y una máxima de 14,2°C, Fonfría registró una mínima de 2°C.

El día 9 un anticiclón de 1035 mb, justamente centrado en el valle del Ebro, domina la situación y las nieblas se instalan en Zaragoza. En Huesla luce el sol (inversión térmica), manteniendo temperaturas agradables durante el día. En los siguientes días sigue la situación anticiclónica.

Los días 18, 19 y 20 una borrasca sobre el mediterráneo deja graves inundaciones en la costa levantina. Sólo en el sur de Teruel se producen precipitaciones en forma de nieve. A Huesla no llega ningún tipo de precipitación.

Un pequeño museo guarda los “barros con alma” en Osuna

Reproducimos en estas páginas un artículo de Borja Moreno en el ABC sobre la colección de cerámica de Luis Porcuna en Osuna (Sevilla). Dentro de su colección tienen un lugar destacado diversas piezas de Huesa, algunas de las cuales aparecen en su página web.



Luis Porcuna posa junto a algunas de las piezas de la colección de objetos de barro que comenzó su padre en 1977

Desde el momento en el que Luis Porcuna Chavarría abre la puerta de su vivienda, en una céntrica calle de Osuna, el visitante podría pensar que acaba de entrar en un museo dedicado a los diferentes objetos que se pueden crear gracias al barro o a la arcilla. Una a una, todas las habitaciones descubren decenas de piezas de alfarería y cerámica perfectamente ordenadas.

«Esta colección la inicia mi padre, Luis Porcuna Jurado. Él fue el quien me metió el gusanillo por la cerámica», explica mientras selecciona un pequeño cántaro del que cuelga una etiqueta. Forma parte de las 1.700 piezas que tiene catalogadas, «tengo recogido el tipo de pieza, el centro alfarero, la época en la que se hizo y su utilidad».

El resto -más de 2.000- se reparten entre un almacén; su restaurante Doña Guadalupe, con piezas de cerámica y lebrillos de estilo granadino; y ornamentando las casas de sus hermanos. «Que también han ayudado a aumentar el legado de nuestro padre», apunta Porcuna. El ursonense muestra con cariño alguna de las adquisi-

ciones más preciadas. Y no las elige por su valor económico, ya que casi siempre explica la vasija seleccionada a través de alguna anécdota sobre su uso. «Mi padre se dio cuenta de que la industrialización, las bolsas y las botellas acabarían haciendo desaparecer los cacharros

de barro». Fue entonces, por el 1977, cuando empezó a recopilar aquellos elementos que tan buen uso habían dado en las casas y en el campo.

Objetos que facilitaban el día a día de las familias. Jarrones y tinajas que quedarán grabados para la historia gracias a los pinceles de Zurbarán, El Greco o Murillo. «Como el cántaro de azacán de Velázquez», resalta. Esa vida impregnada en cada instrumento fue la que inspiró el sobrenombre a la colección de Luis Porcuna Jurado: «Barros con alma».

Tesoros de todo tipo

La colección está dividida en diferentes secciones «o familias». Por un lado están los azulejos, que abarcan desde piezas de Triana de los siglos XVI al XVIII, hasta otras más contemporáneas. Algunas de las secciones se separan por la utilidad: «desde los que servían para llevar

“Mi padre se dio cuenta de que la industrialización, las bolsas y las botellas acabarían haciendo desaparecer los cacharros de barro”

el agua u otros líquidos, hasta utensilios para la higiene; para la cocina y el almacenaje; «estregaderas» para la colada y el lavado y piezas como brocales para extraer el agua»

«Una de las secciones que más me motivan es la de las cerámicas fabricadas en Sevilla y en nuestra comarca, en Osuna, Utrera, Marchena. Son piezas realizadas entre los siglos XVI y XVIII que han aparecido intactas, tras estar tres o cuatro siglos descansando en las bóvedas de edificios».

El ursanense se refiere a las vasijas conocidas como «loza quebrada». Piezas de barro con defectos que descartaban los alfareros y se utilizaban para rellenar las bóvedas de los conventos, iglesias, de las catedrales o de los cortijos y caserones grandes. Por último hay otras secciones dedicadas a los cántaros, y otra a piezas de corral: conejeras, comederos o herrados para ordeñar al ganado.

Homenaje a la alfarería

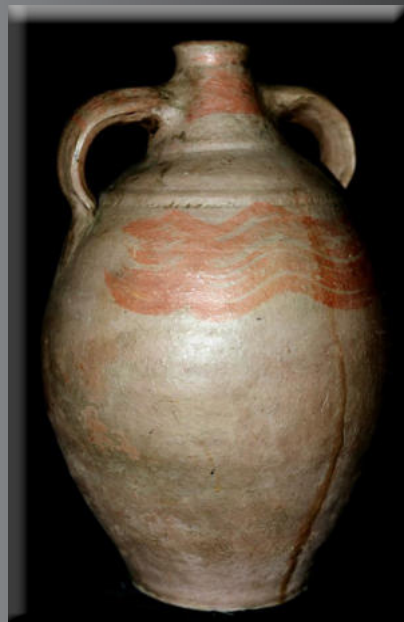
Luis ha podido aprender mucho sobre la alfarería durante todo este tiempo. «He contado con la ayuda de expertos como el catedrático de la Universidad de Sevilla, Alfonso Pleguezuelo, con los Amigos de los museos de Osuna y con el Patronato de Arte». Con su ayuda se organizó una muestra con una selección de sus piezas el pasado 18 de noviembre en el Monasterio de la Encarnación.

Como el mismo Luis asegura, «seguiré con la colección que comenzó mi padre. Cada vez vas ampliando campo con objetos de alfarería de otras regiones o estilos». Una labor de recopilación y catalogado que además pretende compartir en un futuro con sus vecinos.

«Es un pequeño museo a la espera de que se ubique en el sitio adecuado para su exposición», señala Luis. De hecho señala que el mismo Ayuntamiento de Osuna ha barajado la posibilidad de localizar ese posible emplazamiento para el futuro.



Alguna de las piezas de Huesa presentes en la colección



Te lo he dicho muchas veces

Atrosillo

Sabes que te lo he dicho muchas veces, que ha habido de todo, pero que los momentos buenos han sido más que los malos. Que aquella vez en las Faceras, cuando estaba dallando y me llegó la noticia de que el zagal estaba en camino, hice poco o hice mucho que le pedí permiso al señorito y desenganché el macho del carro y me vine escopeteao al pueblo. Tu cara ya me dijo todo lo que tenía que saber, que la cosa pintaba mal, que el médico veía poco futuro a la criatura, que decía que le había faltado oxígeno o algo así. Se me cayó el alma a los pies y encima era chico, que ya valía, que después de cuatro mozas bien paridas y sanas tuviéramos que pasar por aquello.

“Un golpe helador contra la peña, en el fondo del barranco, como un cierzo frío que azota la mañana”



Nunca me habrás oído quejarme y ahora me doy cuenta de que hemos tenido suerte en la vida, de que nuestras hijas han sido una bendición y, aunque todas han terminado marchando y casándose con foranos, siempre han estado a nuestro lado cuando ha hecho falta. Como cuando malvendimos el azafrán y pusimos el dinero en el Banco Colonial, que eran nuestros ahorros de toda la vida, que tú perdiste la vista y la salud esbrinando en la mesa del patio, madrugada tras madrugada, porque no me dejabas coger a ninguna mujer de Anadón. La quiebra nos dejó alelaos, como si nos hubiera dado un frío de muerte ¡Tantos años de partirnos el lomo para nada! Y ellas estuvieron a la altura, nos ayudaron a pagar los cuatro campos que habíamos comprado y, sobre todo, ni una riña, que las familias se hacen fuertes o se rompen cuando el dinero anda de por medio.

Que sí, que tienes razón, que las cuatro no lo han tenido fácil en la vida y por eso valoran más lo que tienen, que saben que han podido contar con nosotros para todo, para saludes y enfermedades. Que bien que les hemos cuidado los hijos, verano tras verano, que es como si se los hubiéramos criado nosotros. No han podido tener queja, que lo mejor del huerto ha sido para ellas y nunca les han faltado ni pollos ni corderos de casa. Tampoco ha llegado la sangre al río con tu hermano, que ya sabe que los campos de las Fajas son los mejores y nunca hemos puesto el grito en el cielo cuando dijo que tu padre se los había prometido en el lecho de muerte. Lo que me hace mala sangre es que se mienta para conseguir un miserable pedazo de tierra que ya no vale lo que cuesta un café. Y sabes que nunca me he quejado, que soy duro como esta tierra de roca y aliagas.

Que no me repitas que ya estamos sobrando aquí, que el pueblo no está hecho para viejos ¿Qué vida es andar encerrado en la capital, acuchillado por la soledad y los recuerdos? ¿Qué final es terminar tus días en una residencia sin sentir la presencia de los que te quieren a tu lado? Qui-

teria, tu prima, ya nos lo decía hace muchos años, que la gente nos vamos muriendo como se muere el pueblo, poco a poco, que nos esbarizamos despacio pero sin remedio hacia el olvido y la tristeza. Que no, que no estoy mal, que no es desesperación lo que me rosiga por dentro, solo un poco de dolor por las hijas y los nietos, por no saber qué será de ellos con el paso de los años. Ya sé que es ley de vida que los mayores nos vayamos antes, pero no dejo de pensar que en el fondo es un consuelo acabar antes que ellos, poder decirles adiós de la misma forma que se lo decimos al pueblo cuando pensamos que esta vez será la última.

Besó con dulzura el ramo de gladiolos rojos y blancos que esa misma mañana había cogido en el huerto. Lo depositó con cuidado, consciente de que ella recibiría la ofrenda como si de un altar se tratara, el mismo altar en el que había sacrificado el tiempo, año tras año, desde que lo había dejado solo con su recuerdo.

Se alejó de la tumba y comenzó a subir por la ladera del castillo, sin prisa, consciente del momento que se hace eterno, del tiempo que se congela, de un adiós postergado. Un buitre se había posado en lo alto de la torre. La última mirada a su huerto, cuidado y sin una mata de hierba, un silencio infinito, un golpe helador contra la peña, en el fondo del barranco, como un cierzo frío que azota la mañana y nada más.

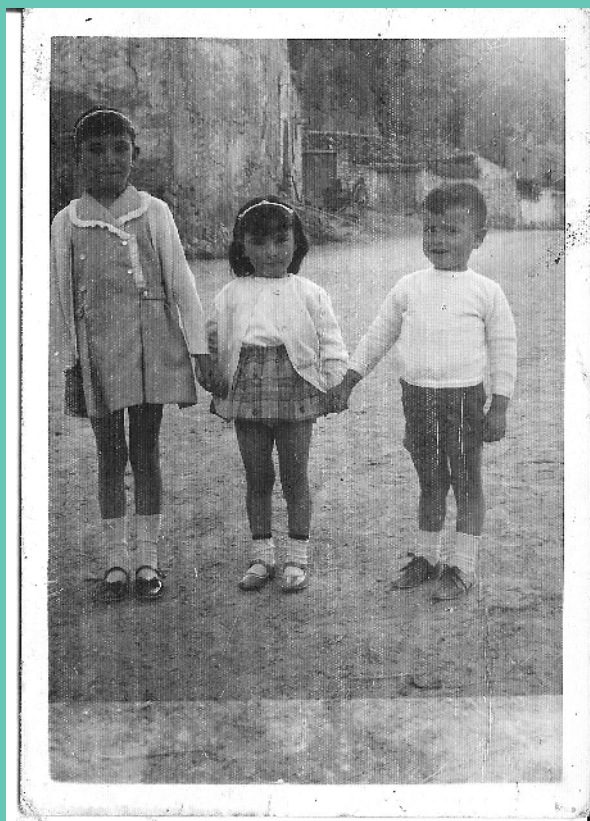
El coche aparcado en la carretera, con el motor encendido, ronroneaba como un gato furo que estuviera a punto de saltar. Las miradas de la hija se dirigieron inquietas hacia el cementerio mientras el sol pálido del primer invierno se acostaba pausado tras las peñas de Lagueruela. El yerno se aferró al volante en un gesto automático, como si quisiera que el tiempo pasara deprisa. Todos esperaron en vano.



*Mª Pílar Plou Bernal en el puente
(1960)*



*Jerónimo Gracia Plou
(1973)*



*Niños en la carretera
(1970)*

*De izquierda a derecha:
Inmaculda Gracia Gracia,
Pílar Gracia Plou y Anto-
nio Gracia Gracia.*

(Cedidas por Jerónimo Gracia Plou)



Ayuntamiento
de Huesa del
Común

